

El Peregrino

Ed. Mensual Mayo 2014, núm. 98, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



**Canonizan y elevan a santos a los Papas
Juan XXIII Juan Pablo II**

6 La Voz del Laico
Exhortación Apostólica



Tema del Mes
La vocación a la felicidad **12**

14 Espiritualidad Cristiana
La Vocación un encuentro con el amor



Adolescentes y Jóvenes
El bien o el mal **15**

16 Fe y Psicología
Psicología de la soberbia



Palabra de Vida
Ven y sigueme **19**



Editorial	2
Mensaje del Obispo	3
Mi Familia	4
Pulso Cultural	6
Salud y Bienestar	9
Espacio Mariano	15
Acción Pastoral	17
Rincón Vocacional	19
Sacerdotal	20
Vaticano y el Mundo	21
Foro Abierto	22
Reflexiones	23

Página

Directorio

Director:
Pbro. Rolando Caballero Navarro

Diseño Editorial:
Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Impresión:
El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Corrección y Estilo:
Pbro. Alfredo Rosas

Difusión y Distribución:
C.P. Silvia Lizárraga
Sr. Alejandro Morales Gerardo

Equipo de Información
Pbro. Benjamin Salazar A.
Pbro. Salvador Nieves
Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras

Publicidad:
Srita. Kathy Corona

Contacto
C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona

Tel. (644) 413 47 70
elperegrino.obr@gmail.com

En estos días hemos vivido y presenciado un acontecimiento tan singular y de mucha trascendencia para toda la vida de la iglesia universal; la canonización de dos sumos pontífices; (El Papa Juan XXIII y Papa Juan Pablo II). Dos Papas que vivieron en diferentes años, con diferentes situaciones y problemas graves que tuvieron que afrontar, algunos con consecuencias que podrían haber llegado muy lejos si no hubiera sido por una intervención sabia y valiente de nuestros amados papas; poniendo en riesgo el bienestar y la supervivencia de la humanidad. Dos Papas que vivieron en el mismo siglo; uno (Ahora San Juan XXIII) a partir de la mitad del siglo XX, convocando el Concilio Vaticano II, poniendo a la Iglesia de cara al mundo y Juan Pablo II que introduce a la Iglesia al siglo XXI con confianza en el Señor de la historia; “no tengan miedo a abrir los corazones a Cristo”. Cada uno con sus propia historia, cualidades y carismas fueron respondiendo con una gran fidelidad al Señor, pero que sin duda fue el Espíritu Santo que los fue llevando y preparando con su gracia y sabiduría para hacer presente a Dios en esos años y momentos tan difíciles en que vivieron, donde la presencia de Dios y su mano amorosa era imprescindible, para bien de la Iglesia y de toda la humanidad.

En este acto solemne de la canonización Dios nos muestra cómo sigue actuando en su iglesia, suscitando como dice la liturgia: “signos de admirable santidad”, en personas concretas de “carne y hueso”. Es el Espíritu Santo que va santificando a su iglesia con hombres ciertamente “no perfectos”, porque solamente Dios es perfecto, pero que con la ayuda de la gracia y con el poder santificador va embelleciendo “el barro” de cada corazón y moldeándolos al gusto de Dios, haciendo obras maestras de santidad, coronándolas de esta manera con virtudes heroicas .

El Papa Francisco, acompañado por el Papa Emérito y un gran número de Cardenales, Obispos, Sacerdotes y laicos de todo el orbe, donde la iglesia está extendida, ha declarado Santos a estos dos Sumos Pontífices, recalando su vida ejemplar, de cada uno de ellos: “los dos Papas valientes del siglo XX”. Después de la petición que se le hace, afirma en un latín solemne: con la autoridad de Jesucristo: “a honor de la Santísima Trinidad por la exaltación de la fe católica y el incremento de la vida cristiana, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y nuestra, después de haber reflexionado largamente, invocando varias veces la ayuda divina y escuchando el parecer de muchos de nuestros hermanos y el episcopado, declaramos y definimos Santos a los Beatos Juan XXIII y Juan Pablo II, y los escribimos en el registro de los Santos y establecemos que en todas las iglesias sean devotamente honrados como Santos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. De esta manera el papa ha declarado la santidad de estos dos personajes ante una gran multitud en la hermosa y magna plaza de san Pedro en la ciudad de Roma recibéndola con un inmenso gozo y con un fuerte aplauso.

Dios sigue llamando a todos a vivir una vida de santidad; Jesús nos dice: “sean perfectos como el Padre Dios es perfecto”. Jesús no nos quiere solamente buenos, sino santos, sólo basta que nos empeñemos y decidamos entrar en este camino que es una invitación para cada uno, gracias al mismo Dios tenemos todos los medios disponibles y sobre todo a nuestro lado el gran Arquitecto de la santidad; el Espíritu Santo que no se cansa de ir poniendo en nuestras vidas esas piedras preciosas en donde se va elevando el alma hasta las más altas cumbres en una vida de santidad.

Que la excelsa madre de Dios quien tanto amaron estos grandes santos, siga despertando sentimientos buenos y nobles para agradar en esta vida a Dios y, que nuestro único propósito sea amarlo, no lastimando y honrando siempre a los demás.

P. Rolando Caballero Navarro

Colaboradores:

Señor Obispo Felipe Padilla Cardona
Pbro. Joel Yevismea Angulo
Lic. José Antonio Jaime Ortega
Sr. MI Saúl Portillo Aranguré
Dres. Laura y Darío Sánchez
Pbro. Domingo Arteaga Castañeda

Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez
Ing. Juan Francisco Vazquez
Mtra. Magdalena Iñiguez Palomares
P. Felipe Santos
Pastoral Juvenil Diocesana

Pbro. Ruben Fernando Gutiérrez Diaz
Sra. Ma. Lourdes Guerra de Andrade
Hna. Maritza Ibarra Noris
Any Cardenas

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

Mensaje de Pascua

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto".

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

Pero no podías descansar, ni siquiera en aquel sábado. ¿Qué hiciste en el día séptimo más solemne de la historia? Descendiste a <<los infiernos >>, al lugar de los muertos, como proclamamos los creyentes; lo cual dice, si no se me enfada algún teólogo:

- el realismo de tu muerte; de verdad entraste en <<la morada de los muertos>>;
- la grandeza de tu victoria: vencido por la muerte, la venciste tú a ella;
- la reconciliación conseguida con tu lucha: cielo, tierra, abismo, te están para siempre sometidos; descendiste al abismo como Salvador, y obligaste a la morada de los muertos a restituirte las almas de los justos que habían de tomar parte en tu cortejo triunfal.

Cumplida tu tarea terrena, volviste al Padre; pero llevaste contigo algo que antes no estaba en el cielo: tu cuerpo, verdadero cuerpo humano, que ya está enronizado, glorificado, vestido de la misma majestad del Padre. Por eso, en el día de tu Ascensión cantamos: <<¡Aclamad a Dios con gritos de júbilo!... Dios asciende entre aclamaciones, el Señor al son de trompetas>> (Sal. 47,6). ¿Qué aclamaciones escuchaste cuando subiste a la derecha del Padre? Y unos días después, en Pentecostés, ¿qué grito de júbilo brotó de los labios de aquellos ciento veinte hermanos congregados por tu Madre en el Cenáculo? ¿Dónde encontrarían tus apóstoles una fórmula breve e intensa que expresara su estupor ante <<las grandes obras de Dios>> (Hech. 2,11)?

"¡Dichoso el pueblo que sabe aclamarte!, caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro"

(Sal. 89,16).

Pienso que no tenían que ir muy lejos; les bastaba una palabra que habían repetido cientos de veces: ¡Aleluya! Al comienzo y al fin de tantos salmos la habían rezado contigo; ahora la decían para ti, que eres su Dios (Cf Jn. 20,17).

Nosotros la decimos sin traducir, pronunciándola aproximadamente como sonaba en tu casa de Nazaret (hallelú Yah = Alabad a Yavé). La Biblia suele ofrecernos alabanzas motivadas (<<alabad a Yavé, porque...>>), y tú mismo alabaste al Padre porque había revelado sus secretos a los pequeñuelos. Pero, cuando cantamos ¡Aleluya!, nuestra alabanza es gratuita, llena de alegría; como lo sería nuestro espontáneo <<¡Bendito sea Dios!>>, si no lo proclamáramos a la ligera. Tus antepasados del Antiguo Testamento tenían buenos motivos para cantar Aleluya, pero nosotros tenemos el motivo importante, de esta celebración: Tú mismo. Sí; para recibir tu palabra, tu presencia, tu acción salvadora, la procesión con el libro de los Evangelios ha provocado la exultación de cientos de aleluyas, hasta el regodeo. Melodías que, suben hacia los cielos que tú abriste en tu Ascensión, cuando te fuiste a la casa paterna.

Recordarás que hace no muchos años ese canto se nos reservaba como específico de este tiempo pascual: <<las alegrías del Aleluya>> que eran este tiempo bendito. Tiempo para ovacionar tu victoria sobre la muerte, el último enemigo que aún queda con vida (cf 1 Co. 15,26); para confesar tu divinidad (Tú, Jesús, eres Yavé, a quien cantamos); para afirmar esperanzados que sigues con nosotros hasta el fin de la historia, y también después, en la patria definitiva.

Allí se oye el canto del coro celeste –miles, millones de voces-, el clamor potente de un gentío inmenso;



<<¡Aleluya! La salvación, la gloria, el poderío, son de nuestro Dios... ¡Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, los que teméis, pequeños y grandes!... Llegó la boda del Cordero, su Esposa está preparada...>> (Ap. 19,1.5.7).

Mientras esperamos el momento en que podamos verte cara a cara; mientras nos permitas cantarte, un Aleluya sin fin, te pedimos: que <<nuestra oración y nuestro trabajo, nuestras alegrías y sufrimientos de hoy>> suenen en tus oídos como anticipo de aquel canto nuevo, cuya melodía no podemos imaginar, pero que hoy estamos ensayando, como peregrinos y forasteros sobre la tierra.

Objetivo del Plan Diocesano de Pastoral:

"Ser una Iglesia que confiese su fe en Jesucristo para vivir y practicar la caridad en la verdad y la justicia reflejada en nuestra comunión y misión permanente".

La Familia: Tipos y evolución

Por: Pbro. Joel Yevismea Angulo

Las razones por lo cual hoy la Iglesia convoca a reflexionar y poner nuestra mirada en la familia es porque El papa Francisco lamenta que la familia moderna esté tan “despreciada y maltratada” la Iglesia católica, se muestra preocupada por la situación de los divorciados que se vuelven a casar.

La familia, según la declaración universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado. En muchos países occidentales, el concepto de familia y su composición ha cambiado considerablemente en los últimos años, sobre todo, por los avances de los derechos humanos de los homosexuales.

Los lazos principales que definen una familia son de dos tipos: vínculos de afinidad derivados del establecimiento de un vínculo reconocido socialmente,

como el matrimonio —que, en algunas sociedades, sólo permite la unión entre dos personas mientras que en otras es posible la poligamia—, y vínculos de consanguinidad, como la filiación entre padres e hijos o los lazos que se establecen entre los hermanos que descienden de un mismo padre. También puede diferenciarse la familia según el grado de parentesco entre sus miembros.

Tipos de familias:

Familia nuclear, padres e hijos (si los hay); también se conoce como «círculo familiar»;

Familia extensa, además de la familia nuclear, incluye a los abuelos, tíos, primos y otros parientes, sean consanguíneos o afines;

Familia monoparental, en la que el hijo o hijos vive(n) sólo con uno de los padres;

Otros tipos de familias, aquellas conformadas únicamente por hermanos, por amigos (donde el sentido de la palabra “familia” no tiene que ver con un parentesco de consanguinidad, sino sobre todo con sentimientos como la convivencia, la solidaridad y otros), etcétera, quienes viven juntos en el mismo espacio por un tiempo considerable.

En muchas sociedades, también se presentan familias unidas por lazos puramente afectivos, más que sanguíneos o legales. Entre este tipo de unidades familiares se encuentran las familias encabezadas por miembros que mantienen relaciones conyugales estables no matrimoniales, con o sin hijos.

En una visión histórica se encuentra que antropólogos y sociólogos han desarrollado diferentes teorías sobre la evolución de las estructuras familiares y sus funciones. Según éstas, en las sociedades más primitivas existían dos o tres núcleos familiares, a menudo unidos por vínculos de parentesco, que se desplazaban juntos parte del año pero que se dispersaban en las estaciones con escasez de alimentos. La familia era una unidad económica: los hombres cazaban mientras que las mujeres recogían y preparaban los alimentos y cuidaban de los niños. En este tipo de sociedad era normal el infanticidio y la expulsión del núcleo familiar de los enfermos que no podían trabajar.

Por su parte, el esquema de familia predominante en las sociedades industrializadas tiene también una base utilitaria, al permitir la transmisión de capitales económicos, simbólicos

y sociales. Según estos autores, la familia que se tiende a considerar como “natural” es de invención reciente y que puede desaparecer en forma más o menos rápida.

Lo que distingue a nuestras sociedades industrializadas de las sociedades exóticas es el hecho de que nuestros grupos sociales se reclutan menos sobre la base del parentesco que sobre las clases de edad, la clase social, la afinidad amistad, el lugar de trabajo, el ejercicio del ocio, etcétera”, apunta por ejemplo la etnóloga donde el grupo doméstico antiguo, del cual no existe un único tipo sino varios, “es tan inestable como la célula conyugal contemporánea”. Y que, en este sentido, “nuestra sociedad no ha inventado ni la movilidad geográfica ni la inestabilidad de los matrimonios sometidos”. (...) por tanto, la estructura familiar predominante en las sociedades industriales es una figura “efímera” y “transitoria” entre los modelos clásicos y los que están apareciendo actualmente. Sólo así se puede entender que como sociedad “civilizada” es un proceso centrado en la organización de las familias, la que evolucionó desde los primitivos gens hasta la forma moderna como manera de acumular riquezas, pero no por parte de la sociedad sino en forma individual. En su concepto, el fenómeno obedece a la lucha de clases, genera injusticias y es insostenible.

La disolución de la sociedad se alza amenazadora ante nosotros, como el término de una carrera histórica cuya única meta es la riqueza, porque semejante carrera encierra los elementos de su propia ruina. La democracia en la administración, la



Familia, elemento natural y fundamental de la sociedad

fraternidad en la sociedad, la igualdad de derechos y la instrucción general, inaugurarán la próxima etapa superior de la sociedad, para la cual trabajan constantemente la experiencia, la razón y la ciencia. "Será un renacimiento de la libertad, la igualdad y la fraternidad de las antiguas gens, pero bajo una forma superior". (F. Engels: El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.)

La familia moderna: Los estudios históricos muestran que la estructura familiar ha sufrido cambios a causa de la emigración a las ciudades y de la industrialización. El núcleo familiar era la unidad más común en la época preindustrial y aún sigue siendo la unidad básica de organización social en la mayor parte de las sociedades industrializadas modernas. Sin embargo, la familia moderna ha variado, con respecto a su forma más tradicional, en cuanto a funciones, composición, ciclo de vida y rol de los padres. Las crisis y dificultades sociales, económicas y demográficas de las últimas décadas han hecho redescubrir que la familia representa un valiosísimo potencial para el amortiguamiento de los efectos dramáticos de problemas como el paro, las enfermedades, la vivienda, las drogodependencias o la marginalidad. La familia es considerada hoy como el primer núcleo de solidaridad dentro de la sociedad, siendo mucho más que una unidad jurídica, social y económica. La familia es, ante todo, una comunidad de amor y de solidaridad. Otras funciones que antes desempeñaba la familia rural, tales como el trabajo, la educación, la formación religiosa, las actividades de recreo y la socialización de los hijos, en la familia occidental moderna son realizadas, en gran parte, por instituciones especializadas. El trabajo se realiza normalmente fuera del grupo familiar y sus miembros suelen trabajar

en ocupaciones diferentes lejos del hogar. La educación, por lo general, la proporcionan el Estado o grupos privados. Finalmente, la familia todavía consolida los subsidios de trabajo y otros beneficios por parte del Estado que permiten mejorar el nivel de vida de los jubilados.



Familia comunidad de amor y solidaridad

es la responsable de la socialización de los hijos, aunque en esta actividad los amigos y los medios de comunicación han asumido un papel muy importante.

Algunos de estos cambios están relacionados con la modificación actual del rol de la mujer. En las sociedades más desarrolladas la mujer ya puede ingresar (o reingresar después de haber tenido hijos) en el mercado laboral en cualquier etapa de la vida familiar, por lo que se enfrenta a unas expectativas mayores de satisfacción personal respecto de hacerlo sólo a través del matrimonio y de la familia. En los últimos tiempos se ha desarrollado un considerable aumento de la tasa, ha disminuido el número de familias numerosas. Este cambio está particularmente asociado a una mayor movilidad residencial y a una menor responsabilidad económica de los hijos para con los padres mayores, al irse

A partir de los años 1960 se han producido diversos cambios en la unidad familiar. Un mayor número de parejas viven juntas antes de, o sin, contraer matrimonio. De forma similar, algunas parejas de personas mayores, a menudo viudos o viudas, encuentran que es más práctico desde el punto de vista económico cohabitar sin contraer matrimonio.

En los años 1970 el prototipo familiar evolucionó en parte hacia unas estructuras modificadas que englobaban a las familias monoparentales, familias del padre o madre casado en segundas nupcias y familias sin hijos. En el pasado, las familias monoparentales eran a menudo consecuencia del fallecimiento de uno de los padres; actualmente, la mayor parte de las familias monoparentales son consecuencia de un divorcio, aunque muchas están formadas por

mujeres solteras con hijos. En 1991 uno de cada cuatro hijos vivía sólo con uno de los padres, por lo general, la madre. Sin embargo, muchas de las familias monoparentales se convierten en familias con padre y madre a través de un nuevo matrimonio o de la constitución de una pareja de hecho.

La familia de padres casados en segundas nupcias es la que se crea a raíz de un nuevo matrimonio de uno de los padres. Este tipo de familia puede estar formada por un padre con hijos y una madre sin hijos, un padre con hijos y una madre con hijos pero que viven en otro lugar, o dos familias monoparentales que se unen. En estos tipos de familia los problemas de relación entre padres no biológicos e hijos suelen ser un foco de tensiones, especialmente en el tercer caso.

Las parejas de homosexuales también forman familias homoparentales, en ocasiones mediante la adopción. Estas unidades familiares aparecieron en las décadas de 1960 y 1970. En los años 1990 se comenzaron a promulgar leyes en diferentes países, la mayoría europeos, que ofrecen protección a estas familias.

Por lo tanto: lo que se nos pide es reconocer lo bello, auténtico y bueno que es formar una familia, ser familia hoy, lo indispensable que es esto para la vida del mundo, para el futuro de la humanidad. La familia es la célula básica de la sociedad humana. Hay que mejorar y acoger en el seno de la Iglesia con "gran misericordia" a los católicos divorciados que se vuelven a casar, a los que la Iglesia suele apartar al no aceptar el nuevo matrimonio. Hay que encontrar un camino para ellos que respete tanto la palabra de Cristo sobre el matrimonio sagrado como la misericordia.

LIBROS Y MAS
arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra
noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 19 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

El católico ante la pobreza.

Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega

Sobre la pobreza se escribe y se habla constantemente. Las definiciones y análisis que se dan, están fuertemente impregnados de ideologías y partidos políticos. Las fuentes de datos, con frecuencia no coinciden porque las bases que se toman varían de país a país. Lo que no hay duda es que existe, y existe en México.

Para hacer un análisis desde el punto de vista del católico, es necesario tomar bases serias, y aterrizarlas en México. El católico tiene la Doctrina Social Cristiana como base, hay que ponerla en práctica. La Iglesia Católica da fundamentos muy claros y objetivos que, en esencia, coinciden con los planteamientos técnicos y científicos bien hechos. Por eso, así se desarrolla este artículo. Primero, un análisis de los conceptos, pobreza y pobre. Los orígenes de la pobreza. Lo que debe hacerse y lo que podemos hacer.

Es una gran deuda la que tenemos los mexicanos hacia esa parte de nuestra población que son los pobres en extremo, de los cuales se ha dicho que representan más del 50 por ciento de la población, y de éstos, en pobreza extrema alrededor de 20 millones.

La definición económica de pobreza es la condición humana que priva a la persona de lo básico en alimentación, techo, y salud. En economía se habla de pobreza simplemente, y de pobreza extrema. La primera es cuando su ingreso no les alcanza para lo básico, en extremo es cuando no tienen ingresos. Hay que distinguir en el concepto de

pobreza evangélica, que se refiere a vivir con sencillez y humildad, sin la soberbia y sin la gravedad de darle prioridad al dinero, antes que a Dios y al prójimo.

El tema de pobreza es tratado ampliamente en la Doctrina Social Cristiana, y en las célebres Encíclicas: Rerum Novarum, Centesimus Annus, Pacem in Terris, Mater et Magistra, Populorum Progressio, Laborem excersens, Sollicitudo Rei sociales. Si buscáramos un denominador común de estos memorables documentos, lo encontramos en los conceptos de un desarrollo necesario con justicia.

De hecho el mandato cristiano nos llama a ser muy buenos administradores de los dones, espirituales y materiales que recibimos. En la parábola de los talentos, se premia al eficiente y se castiga al improductivo. También, Dios nos creo con cualidades y defectos, para saber complementarse y formar sociedades eficaces. Está claro que Dios no quiere que haya pobres sufriendo la carencia de los más elementales satisfactores humanos. Por lo tanto, también está claro que el católico debe hacer todo lo que esté a su alcance para que haya menos pobreza, empezando consigo mismo y siguiendo con los que están más cerca.

La pregunta que se nos viene inmediatamente a la mente es ¿por qué los pobres son pobres? Pobres son aquellos a los que les falta lo necesario para vivir dignamente, no hay duda de eso, pero hay que ir al fondo. ¿Por qué



Tienen restricciones para trabajar y conseguir empleo

no tienen lo necesario para sobrevivir? Hay varias razones por las que los pobres no pueden salir adelante: 1. Porque no pueden trabajar por su cuenta. No tienen los medios materiales para hacerlo, no hay tierra, no hay agua, no hay herramientas, no hay máquinas. Están desprovistos de los medios para crear ese valor agregado que es del que tendrían que vivir. 2. Porque no tienen empleo. No hay quien les proporcione esos medios. No tienen los recursos generadores de riqueza, no tienen los medios para producir lo necesario para sobrevivir. Es decir, tienen restricciones para trabajar y para conseguir empleo, que son los dos caminos para ganarse la vida.

Se dice que para reducir la pobreza se necesita crecimiento y más actividad económica, esto para obtener bienestar y crear la demanda que, por fuerza, tendrá que reflejarse en el hecho de que la gente tenga en qué ocuparse y cómo ganarse la vida. Esto es cierto pero no basta. Desde hace mucho tiempo tenemos crecimiento, tenemos actividad económica, sin embargo hay gente en pobreza. Las grandes desigualdades de este país no sólo continúan sino que se están abriendo cada vez más.

Los responsables deben ser los propios interesados, la sociedad debe participar de algún modo, y el gobierno en lo que le corresponde sin estorbar y sin demagogia. Se está haciendo

mucho en lo que se ha llamado el «combate a la pobreza» pero es uno de los proyectos, entre muchos otros, con los que cuenta este país. Si somos sinceros con este proyecto de ayudar a 50 millones de mexicanos hay que girar las políticas públicas y los recursos públicos para que el abatimiento de la pobreza ocurra. De no ser así estamos trabajando en el vacío.

Hay varias áreas a considerar en nuestro análisis de El Católico ante la pobreza, y los enumero a continuación. Todos estos puntos tienen, obviamente, fundamentos en la Doctrina Social Cristiana y, por ende, en lo Documentos de los Padres de la Iglesia Católica.

1. Salud pública.- Si los pobres tienen que empezar a ganarse la vida por sí mismos, es decir, no tienen que ser dependientes de los demás, debemos tener un sujeto que esté en buenas condiciones de salud para poder ganarse la vida, para poder producir. El gran problema es que tenemos que hacer productivos a los pobres. Pero un individuo que está enfermo, que está desnutrido, difícilmente va a poder ganarse la vida como es debido. Las políticas públicas tienen que centrarse de una manera muy directa en los grandes temas de salud pública. Es una vergüenza que en este país todavía tengamos grandes deficiencias en la atención a las enfermedades respiratorias y gastrointestinales. Tenemos todavía tuberculosis y

Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas,
Catecismos, Cd's
y Casseles, Fotos para
Biblias, Velas de Bautizo,
Documentos de la Iglesia,
Paquetes de Primera
Comunión...

y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas
(Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347

maudisimo que dijeron habia desaparecido. Estos males debilitan al sujeto que necesita tener la capacidad para producir y más grave aún es que muchas veces está también desnutrido. Aquí tenemos un círculo perverso que hay que romper de alguna manera. No puede producir porque está desnutrido y es pobre y porque es pobre esta desnutrido y enfermo.

II. Educación.- La educación es un capital, es un recurso, es un medio de producción sobre todo en términos de capacitación. Necesitamos mejorar nuestra educación básica porque tenemos cobertura y extensión pero no hay calidad. Si realmente queremos salir de la pobreza necesitamos una educación básica de calidad. Después necesitamos que haya educación de adultos. Gran parte de los pobres son gente mayor de 15 años. Se dice que hay más de 32 millones de mexicanos en esa condición. Necesitamos calidad en toda la educación y la educación para los pobres es la que debiera tener más calidad.

III. Producción para y por los pobres.- Hay que dedicar la actividad económica mayormente a satisfacer las necesidades de los pobres y si esto puede ser realizado por los propios pobres mejor aún. Debe estar dirigido al mercado interno que tanta falta hace desarrollar. Es importante apoyar la producción de bienes y servicios para los pobres. Nuestra economía está girada al sector moderno. Las grandes empresas se dedican atender, sobre todo, a dicho

sector. Y el sector de los pobres, muchas veces, tiene que comprar a precios muy altos lo que este sector moderno produce. Lo ideal sería producir bienes y mercancías para los pobres y producidos por los pobres.

IV. Ahorro y crédito popular.- Es increíble la baja cultura bancaria de este país. Los pobres no tienen acceso a los servicios financieros. Y los que tienen son, muchas veces, por parte de ajiotistas y por gente que les cobra intereses inimaginables y con pocas posibilidades para ahorrar confiadamente y como es debido.

V. Legalización de la propiedad precaria.- Es necesario que la propiedad de los pobres esté debidamente legalizada y reconocida de una manera económica y con una legislación adecuada. Si no existe esta legalización de la propiedad, tanto rural como urbana, el pobre se siente desamparado y no puede conseguir crédito con la garantía de esa propiedad.

VI. Proyectos de vivienda.- Mucho se ha hablado de que, para impulsar el mercado interno y combatir de una manera radical la pobreza, tenemos que desarrollar más proyectos de vivienda. Pero tenemos que pensar en grande y buscar esquemas de financiamiento para que la vivienda se convierta en ese detonador de la actividad económica que hoy en este país está estancada.

La definición básica de Gobierno, es el conjunto de personas, elegidas por la sociedad, para que administre temporalmente, sus bienes. Por lo tanto, es un actor muy importante en el verdadero combate a la pobreza, como Nación. Debe hacerlo. Es su obligación. Se le exige voluntad política, férrea y decidida, para entrarle realmente al problema. El país tiene docenas de problemas, éste es uno de los primeros. El gobierno tiene los recursos y la capacidad para enseñar a pescar, y no sólo repartir el pescado en programas sexenales, muchas de las veces desviados a objetivos electorales.

La Doctrina Social Cristiana reconoce a la Empresa, como una entidad necesaria para la creación de empleos remunerados justamente. El gran San Pablo, afirmó que quien no quiera trabajar, que tampoco coma.

Claro que es bueno crear empresas, obviamente con objetivos claramente lícitos. En Cd. Obregón hay un potencial enorme de micro empresas que se pueden crear. En esto las Universidades de nuestra Ciudad, tienen una formidable oportunidad de enseñar a sus alumnos a crear empresas.

Todos podemos hacer algo. Hagamos lo que a cada uno nos corresponde, y hagámoslo muy bien y a tiempo. Dios y la Virgen de Guadalupe están con nosotros.

INVITA DIÓCESIS DE CD. OBREGÓN

Pro-Seminario y
Seguro Sacerdotal

PARA CELEBRARSE 3 DE JUNIO DE 2014

BONO DE COOPERACIÓN: \$60 PESOS

2do Lugar
\$100,000 PESOS

1er Lugar
JETTA 2014

3er Lugar
PANTALLA PLANA
60" PULGADAS

4to y 5to Lugar
IPAD DE 64 GB WIFI

Exhortación Apostólica “Evangelii Gaudium” sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

Por: MI Saúl Portillo Aranguré

Capítulo quinto:

Evangelizadores con Espíritu

Te presento el capítulo quinto y último de esta maravillosa exhortación apostólica, donde el santo Papa Francisco, lleno de motivación y esperanza nos lo presenta en dos partes:

I. Motivaciones para un renovado impulso misionero [262-283]

El encuentro personal con el amor de Jesús que nos salva [264-267]

El gusto espiritual de ser pueblo [268-274]

La acción misteriosa del Resucitado y de su Espíritu [275-280]

La fuerza misionera de la intercesión [281-283]

II. María, la Madre de la evangelización [284-288]

El regalo de Jesús a su pueblo [285-286]

La Estrella de la nueva evangelización [287-288]

La evangelización con espíritu, escribe el Papa Francisco, es la que arde en los corazones y ‘es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos’. Es el fuego del Espíritu Santo el que contagia con fervor, alegría, generosidad, audacia y amor.

“Hay que reconocerse a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar. Allí aparece la enfermera de alma, el docente de alma, el político de alma, esos que han decidido a fondo ser con los demás y para los demás. Pero si uno separa la tarea por una parte y la propia privacidad por otra, todo se vuelve gris y estará permanentemente buscando reconocimientos o defendiendo sus propias necesidades” No. 273

El Papa incide en que ‘la misión’ es el corazón del pueblo cristiano, iluminado por el Espíritu Santo, y ‘con el Espíritu Santo, en medio del pueblo siempre está María’ porque ‘ella es la Madre de

la Iglesia evangelizadora y sin ella no terminamos de comprender el espíritu de la nueva evangelización’

“Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes” No.288

Además te presento unos numerales que me encantaron:

No.262 Sin momentos de adoración... las tareas se vacían de sentido

“Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan... Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga. La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración, y me alegra enormemente que se multipliquen en todas las instituciones eclesiales los grupos de oración, de intercesión, de lectura orante de la Palabra, las adoraciones perpetuas de la Eucaristía. ... Existe el riesgo de que algunos momentos de oración se conviertan en excusa para no entregar la vida en la misión, porque la privatización del estilo de vida puede llevar a los cristianos a refugiarse en alguna falsa espiritualidad.”



No.264 La primera motivación para evangelizar: el amor de Jesús

“La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente

la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial. Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor...”

No.266 Por convicción, convencidos, por eso evangelizamos

“Pero esa convicción se sostiene con la propia experiencia, constantemente renovada, de gustar su amistad y su mensaje. No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo... El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera. Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie.”

No.270 ¿Distancia de las llagas de Jesús?

“A veces sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor. Pero Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne

sufriente de los demás. Espera que renunciemos a buscar esos cobertizos personales o comunitarios que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana, para que aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura. Cuando lo hacemos, la vida siempre se nos complica maravillosamente y vivimos la intensa experiencia de ser pueblo, la experiencia de pertenecer a un pueblo.”

No.280 Confianza en el Espíritu Santo

“Para mantener vivo el ardor misionero hace falta una decidida confianza en el Espíritu Santo, porque Él «viene en ayuda de nuestra debilidad» (Rm 8,26). Pero esa confianza generosa tiene que alimentarse y para eso necesitamos invocarlo constantemente. Él puede sanar todo lo que nos debilita en el empeño misionero. Es verdad que esta confianza en lo invisible puede producirnos cierto vértigo: es como sumergirse en un mar donde no sabemos qué vamos a encontrar. Yo mismo lo experimenté tantas veces. Pero no hay mayor libertad que la de dejarse llevar por el Espíritu, renunciar a calcularlo y controlarlo todo, y permitir que Él nos ilumine, nos guíe, nos oriente, nos impulse hacia donde Él quiera. Él sabe bien lo que hace falta en cada época y en cada momento. ¡Esto se llama ser misteriosamente fecundos!”

No.281 La fuerza misionera de la intercesión

“Hay una forma de oración que nos estimula particularmente a la entrega evangelizadora y nos motiva a buscar el bien de los demás: es la intercesión. Miremos por un momento el interior de un gran evangelizador como san Pablo, para percibir cómo era su oración. Esa oración estaba llena de seres humanos: «En todas mis oraciones siempre pido con alegría por todos vosotros [...] porque os llevo dentro de mi corazón» (Flp 1,4.7). Así descubrimos que interceder no nos aparta de la verdadera contemplación, porque la contemplación que deja fuera a los demás es un engaño.”

Gracias por leer este mi resumen, espero disfrutes el documento completo, como yo lo he hecho, Nuestra Madre María te conceda un amor especial por la Iglesia, por su Hijo Jesús y por los que ella ama y protege con sus ruegos: nosotros.

Estrés y ansiedad: el mal de la modernidad

Por: Dres. Laura y Dario Sánchez

Tu cuerpo está diseñado para soportar periodos breves de estrés de vez en cuando. Pero si existe mucho, no es bueno ni para tu cuerpo ni para tu alma.

El cortisol (hidrocortisona) es una hormona que se libera como respuesta al estrés.

En situaciones puntuales de estrés produce beneficio pero la liberación prolongada o crónica, puede ser perjudicial. Es responsable de:

Disminución de la libido.

Pérdida de hueso.

Hipertensión.

Azúcar en sangre, resistencia a insulina y diabetes tipo II.

Depósito de grasa en cara, cuello y vientre.

Disminución de inmunidad (defensas).



¿Cuándo existen situaciones crónicas de estrés?

Divorcio.

Estrés en el trabajo.

Enfermedad prolongada.

Problemas económicos

Fallecimiento de un ser querido.

El estrés aumenta la necesidad de ingerir hidratos de carbono. Acelera el metabolismo lo que aumenta la necesidad no solo de ingerir alimentos combustibles sino también proteínas parciales, aminoácidos, que se utilizan en gran cantidad en las actividades neurológicas

¿Cómo reducir el cortisol elevado?

Ingiere proteínas pero esta propiedad se anula si se ingieren carbohidratos.

Los ácidos grasos Omega 3 disminuyen el cortisol es suficiente ingerir de 2.5 a 4 gramos día diariamente.

La fosfatidilserina reduce el cortisol cuando se ingiere en cantidades desde 400 mg hasta 800 mg al día.

La vitamina C reduce el exceso de cortisol cuando se ingiere en cantidades de 3 gramos al día.

Algunas vitaminas del grupo B como el ácido fólico y la B12 decrecen cuando se incrementa el cortisol indicativo de la necesidad de un ajuste en la ingestión de estas vitaminas.

El té disminuye el estrés y, concretamente, el té negro produce mejores beneficios. Probablemente la teanina, un aminoácido que se encuentra en el té, es la molécula más importante del té para reducir la ansiedad y producir relajación. El resultado es la disminución del cortisol.

Plantas medicinales

El Ginkgo biloba tiene la misma propiedad.

El ginseng (Panax ginseng), una planta tradicional china, disminuye el cortisol.

Recientemente está tomando importancia Rhodiola rosea por su capacidad de controlar el cortisol además de tener otras propiedades beneficiosas como la mejora de la resistencia y la respuesta cognitiva.

Otros consejos:

Medita 15 minutos, (la oración es un tipo de meditación muy poderosa)

Duerma 8 horas

Toma agua pura 8 vasos al día

Has ejercicio mínimo media hora a una hora diaria

Evita los alimentos procesados.

Si fumas, deja de hacerlo.

Reduce la ingestión de alcohol (una copa de vino al día está bien).

Come más verduras y frutas frescas.

Disminuye el azúcar refinado y o diría cáncalo no sirve más que para inflamarnos más y perpetuar el estrés.

Ventanas Abiertas
Himnos, Sonetos y Cantos
Autor: Pbro. Alfredo Rosas Mendivil

de venta en:
Librería San Jerónimo

El Bien, la Verdad y la Belleza, como categorías trascendentes del ser sólo en Dios encuentran su plenitud de perfección; sin embargo todas las creaturas participan estos atributos de su creador, ya sea en forma de carismas, cualidades, habilidades o características.

Por otra parte sólo el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios es capaz de querer el bien, buscar la verdad, gozar de la belleza; es decir, sólo los seres humanos estamos abiertos a la trascendencia y a encontrar las huellas de Dios, plasmadas en la creación.

La facultad intelectual (razón) busca la verdad porque sólo en su luz se plenifica.

La facultad volitiva (voluntad) busca el bien, pues el hombre habiendo salido de Dios, tiende a El como a su fin.

La facultad estética busca la belleza, porque a semejanza de su creador el hombre se complace en la naturaleza creada y en sus propias obras.

De tal manera el ser humano ha sido dotado de estas potencias por su creador que desde el hombre más rudo al más sabio pueden experimentar la alegría por la verdad, la satisfacción del bien y llegar a contemplar y extasiarse con el arte.

La época moderna eminentemente intelectualista ha dirigido su mirada principalmente a la ciencia relegando las otras facultades.

En ocasiones esto ha llegado hasta atrofiar la voluntad, la decisión moral, el obrar propiamente humano, sustituido por automatismos y sutiles medios de control.

El arte y la educación artística han sido despreciados como adornos insustanciales, pasatiempos inútiles o saberes sólo para pocos iniciados.

Nada más nocivo para la humanidad que despreciar la cultura y las creaciones del espíritu; igualmente nociva es la idolatría de la utilidad.

Las grandes épocas de las civilizaciones han sabido conjuntar en maravillosas síntesis la verdad, la bondad y la belleza.

Cada uno de nosotros, aún desde la insignificancia de nuestras obras, debemos tener la clara conciencia de aportar, aunque sea un intento de acercamiento a la verdad, a la bondad y a la belleza.

“Ventanas abiertas” es este intento, hoy llega a tus manos, pido a Dios que pueda alcanzar su objetivo.

† FELIPE PADILLA CARDONA
Obispo de Cd. Obregón

En la adolescencia: empieza a despertar el valor humano de la vida afectiva y sus consecuencias

Por: Pbro. Domingo Arteaga Castañeda

Por eso Papá y Mamá prepárense con paciencia y comprensión, porque la inocencia angelical de la infancia y niñez, de las flores del jardín familiar, que en otro tiempo los alegró, se está acabando y las flores se están convirtiendo en ramas del árbol familiar. Y ustedes van a vivir otro tipo de conducta y actitudes.

Toda edad del ser humano es importante. La edad infantil, llena de inocencia angelical, que se acaba cuando se llega a la adolescencia. Edad en la que ni se es niño, ni adulto; entre los doce y dieciocho años. El hijo niño de ayer, con corazón, con inteligencia y voluntad de niño, le ha llegado la hora en la que la vida va a vibrar con ritmo acelerado y empieza una fuerte marejada en todo su ser, de sentimientos, de sensaciones, de sueños y deseos. Es el corazón que despierta. Porque la adolescencia es la primavera de la vida; tiene sus riquezas, sus promesas y sus rudezas; sus flores y tempestades. Se empieza a vivir la inestabilidad y el desequilibrio. Ya no se disfruta de la feliz despreocupación de la niñez, dentro de las fronteras familiares; hoy el hijo está inquieto, tiene aspiraciones y deseos confusos, quiere cosas que no sabe valorar, porque todavía no tiene la ponderación y reflexión del adulto. En esa edad el hijo se detiene con mucha complacencia ante el murmullo de sus propios deseos. Y los límites y ambiente familiar no le son suficientes. Necesita y quiere amigos y sale a buscarlos. En su cuerpo físico siente unas fuerzas nuevas, hasta entonces desconocidas. La vida afectiva está despertando y siente deseos, que en la edad de la niñez, no los sentía. La adolescencia es un tiempo maravilloso



la adolescencia es un tiempo maravilloso de la vida humana

de la vida humana. Porque es la edad de los grandes descubrimientos, en lo físico y espiritual. Siente el murmullo confuso de su propia vida interior, desbordante y sin fin, estremecida de posibilidades y de promesas. Es la edad del entusiasmo y del deseo, hacia todos los horizontes; de la amistad, de las aventuras y demás. En esta edad de la adolescencia hay una inquietud alegre, una esperanza y una promesa. Suspiros profundos y alargados, hinchan su interior y la vida empieza a abrirse como un capullo y se quiere salir. Pero momento peligroso y conflictivo. Es una edad difícil y desazonada, y para los papás una etapa especialmente muy espinosa y desconcertante. Porque en la mayoría de los casos, no se comprende al hijo; y se muestran estupefactos, tristes y enojados, porque se sienten como vejados, por el espíritu

de independencia, sus durezas, sus intransigencias, su fogosidad, sus extravagancias, sus brusquedades y demás, de sus hijos adolescentes. Pero en este periodo de la vida y formación del hijo, la intervención educadora es muy necesaria aunque difícil. Por eso importa tener comprensión al hijo adolescente y saber elegir los medios necesarios y oportunos, para ayudarlo a formar su personalidad que está en desarrollo y que sea un elemento de calidad social. No olviden padres de familia, que el hijo es un regalo de Dios, para alegrar la vida matrimonial y familiar. Y deben admirar esta obra divina y todas esas fuerzas nuevas que están empezando a brotar y vibrar en el adolescente, y han sido dispuestas providencialmente para que cumpla las misiones que le esperan en la vida. Mejor es admirar este regalo divino,

admiren su complexión física, que hacia los catorce años se manifiesta un nuevo avance en su crecimiento. Según la ciencia biológica desaparecen las diáfisis y entran en actividad las epífisis y la hipófisis sustituye a la tiroides, estimulando el crecimiento en todos los tejidos, etc. Esto en el aspecto físico. En su fisonomía moral, en esa edad hay complejidad, como ya vimos que su fuego y su alegría, le van descubriendo otros mundos, en su modo de pensar y de actuar, por eso hay que comprenderlo y descubrir el método más eficaz, para ayudarlo, orientarlo y corregirlo, lo mejor posible. En la adolescencia las llamadas más contradictorias resuenan dentro de él: orgullo, generosidad, independencia; mucho lodo, en el que hay mezcla de: coraje, audacia con cobardía; ardor en el trabajo con gran pereza. Parece inocente como un ángel y orgulloso como un príncipe; valiente como un héroe y vanidoso como un pavo real. Pero por ardiente que sea esta cascada de actitudes, al adolescente le falta, el contacto con la realidad y la vida. Ya empieza a experimentar la necesidad de actuar. Aspira a desplegar sus fuerzas físicas y sus energías morales. Los músculos se fortalecen y el corazón se ensancha y se quiere dirigir en forma caprichosa y firme hacia el fin que desea. Empieza la exuberancia de la vida y los papás deben estar bien preparados, para ayudar a los hijos de esta edad, a que caminen con rectitud física y moral. Porque el corazón, que es un bosque de sentimientos empieza a despertar y ofrece hospedaje al dios del placer sensual. Sentimientos que de niño, no le preocupaban. En esa edad también tuvo alegrías, tristezas, ternuras, bondad, generosidad, terquedad, cólera, etc.; pero todo esto



El adolescente no es niño, ni adulto, apenas va en camino de serlo

pasaba con ligereza, sin preocupar, ni reflexionar. Todas estas actitudes se viven en la niñez con ingenuidad y sencillez y a veces con el candor de un niño enfadado.

Pero en la edad de la adolescencia todo empieza a cambiar. El mundo interior del adolescente es un rumor continuo. Tiene ruidos clamorosos, mugidos y bramidos, como olas encabritadas, que chocan con los obstáculos que se encuentran en el camino de la vida. El adolescente no es niño, ni adulto, apenas va en camino de serlo. Pero le falta equilibrio y armonía. Es pura inestabilidad, incoherencia e inadaptación. En su modo de pensar hay antagonismo, y en su voluntad agitación de múltiples deseos, mudables. La vida afectiva que empieza a desarrollarse, es víctima de fluctuaciones desconcertantes. A veces tiene alegría exuberante y de repente se hunde en el miedo. A veces acepta los consejos y a veces contradice y rechaza a los que les ofrecen su experiencia y su ciencia. A veces es entusiasta y noble, a veces presa de egoísmo, y desprecio y ofende al derecho del prójimo. Busca la sociedad y aspira a la soledad. A veces tiene una sensibilidad delicada, que de repente se cambia en apatía y en crueldad. Todo es movable e inestable en la edad de la adolescencia. Es todo una madeja de sentimientos, que fácilmente se desordena y se revuelve. Porque es la cenicienta de las etapas de la vida. No es una infancia que se acaba, ni un embrión de la edad adulta. Sino una etapa de la vida con su ser

y sus características propias; una realidad total y compleja. Los padres de familia y demás educadores deben ser y estar conscientes, de la importancia que tiene esta edad de la vida y estar bien preparados, para ayudar al hijo, a afrontar y superar, los numerosos obstáculos negativos del ambiente familiar y social en el que viven, que son un riesgo de que se haga trizas su anhelo y les arrebaté todo ideal noble. Todos los adelantos técnicos y científicos, como todo lo humano tienen cosas muy positivas, muy buenas; pero también tienen cosas negativas, muy malas que pueden influir mucho en cualquier edad humana; pero sobre todo en la adolescencia. Que pueden producir: fracaso escolar, inadaptación social, violencia, delincuencia, desviaciones sexuales, drogadicción, huida fuera del hogar y demás problemas sociales que vivimos. Todas estas actitudes tan complejas, hacen la labor de la educación de los padres de familia y demás educadores, delicada y ardua. Porque encontrarán con frecuencia la oposición de los hijos sobre todo de los adolescentes, a ser ayudados. El adolescente es un rebelde, que se siente orgulloso de su naciente energía y quiere aprender a volar con sus propias alas. Quiere autonomía, que los papás deben favorecer. Porque el ser humano, debe actuar por iniciativa y con responsabilidad propias. Y aquí radica la dificultad mayor para los papás en la educación de los hijos adolescentes. Se debe favorecer la autonomía y promoverla, pero que sea por el camino correcto. Ya no deben tratar al hijo, con el mismo rigor de la infancia, ya se

debe atenuar la vigilancia, se le deben dar permisos más amplios, demostrarle más confianza, darle más margen de actividad.

En síntesis: Que disfrute de su libertad, pero bien orientada. Y aquí radica la dificultad mayor para papá y mamá, en la educación de los hijos adolescentes. Esta es la cruz de la paternidad. Tengan presente, padres de familia, que lo que les ayuda en esta ardua tarea, es una recta formación moral. Y para esto se requiere haber llevado y llevar una sincera y fiel vida cristiana y religiosa. Que desde la edad infantil el hijo haya vivido su vida de fe, recibida en su bautismo y que debe ser cultivada por los papás y padrinos. Si no se cultiva lo sembrado, en este caso la fe, no habrá frutos religiosos de fe. La doctrina del Divino Creador y Maestro en sus mandamientos y enseñanzas, pide al ser humano, ser respetuoso y obediente a sus progenitores.

¡La Educación Sexual!

El cuerpo humano, es el vestido del alma, es templo de Dios. No es malo y en él no hay nada vergonzoso, aunque se sientan sobre todo en la adolescencia y en la juventud, con más fuerza los pinchazos de la pasión que empujan a la satisfacción de los deseos de la carne. Por eso es necesario una buena educación de los hijos, en este aspecto y desde cierta edad enseñarles a ver su cuerpo como templo vivo del Espíritu Santo y por lo mismo deben mirarlo en todas sus partes, en este caso los órganos sexuales, con respeto y placer; porque son buenos, honestos, naturales, con una función

específica, noble y santificante como es colaborar con Dios en la transmisión de la vida humana; a su debido tiempo. Que es cuando se viva el Sacramento del matrimonio, que tiene su origen en un amor verdadero y en las alas del mismo, la vida íntima conyugal es remontada a su máxima expresión y hace florecer una sexualidad virtuosa y santificante. Es muy necesaria e importante una buena educación sexual de los hijos sobre todo en la adolescencia y juventud. Estamos viviendo una cultura penetrantemente sexualizada. Medios de comunicación, revistas, películas, Internet, celulares y demás, aprovechan todas las oportunidades, para concentrar la atención pública, sobre todo de esas edades para concentrar la atención en la sexualidad en forma deshonestas y degradante. Se trata de sexualidad como una mercancía cualquiera. Y la escasa madurez de la personalidad agrava el problema, en la adolescencia y juventud, porque empieza a sentirse y crecer, la atracción sexual, hacia otras personas. Sentimiento natural puesto por el Divino Creador, para ayudarle a la transmisión de la vida humana. Lo que importa es que a esta atracción humana, fuerte y poderosa, se le dé el enfoque y finalidad correctos. Hay que ayudar a todo ser humano, pero sobre todo a los adolescentes y jóvenes, a que con delicadeza y limpieza de corazón, vivan y lleven a cabo la finalidad del sexo y la sepan sublimar. Porque el amor conyugal, es sano, limpio, honesto y bello, que hace a los matrimonios felices.

¡Arriba y adelante!



Llevar una sincera y fiel vida cristiana y religiosa ayudara al adolescente en su formación

La vocación a la felicidad

Por: Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras

“Jesús se retiró con sus discípulos hacia el mar, y le siguió una gran muchedumbre...”
(Mc 3,7)

Hay muchos llamados en la vida que van dirigiendo y orientando nuestra persona, hacia un fin o un cometido que nos afianza en nuestra personalidad y nos proyecta a la realidad; el llamado de la familia (de la sangre), de los amigos, de la edad, de las ideologías,

de algún perfil humano, psicológico, social, profesional, el llamado de los gustos y talentos, tantas cosas y situaciones que crean esa tensión en nosotros, pero sólo existe un “llamado” entre todos, que puede justificar y dar sentido, a lo que vivimos, hacemos y nos hace ser, ese llamado es el de Dios y lo conocemos como “vocación”.

La palabra vocación viene del latín “vocare” que significa llamar. Dios se comunica con su pueblo; a lo largo de la historia salvífica podemos ver cómo tiene una relación constante y personal con los hombres, y los llama, a seguirlo, a entregar su vida por un proyecto de salvación y de libertad, que los hace felices. Sólo el hombre que responde a Dios, puede ser feliz, una vida atea, digamos sin Dios, es una vida confundida, despersonalizada, enajenada de lo que realmente se es, porque de Dios venimos y hacia Él vamos, si me olvido del principio y del fin de lo que

soy me olvido de mí, y me pierdo. Sólo se es feliz cuando se responde a Dios.

De aquí que existan muchas personas que viven sin Dios, y por lo tanto, sin sueños, sin ilusiones, frustradas, tristes, solas, con miedo, y tantas situaciones que son fruto de una mala elección y que nos esclaviza. Recordemos, sólo el hombre que elige el bien mayor, entre todas las cosas lo mejor, es el que es libre, de ahí que si no elijo lo correcto me hago esclavo, por lo tanto, cuando no elijo a Dios, que es el Bien por excelencia, me privo de ser libre y me ato a lo que no me va a plenificar y llevar a la verdad. Solamente se es libre cuando se responde y se elige a Dios.

Para atender este llamado divino es necesario saber escuchar, nos dice el catecismo de la Iglesia católica que “la fe nace de la escucha”, escuchando a Dios podemos tener la fe para responderle, la vocación es una verdad



Laicos Misioneros

de fe, y la oración, el encuentro fiel y constante con el creador es el que va a madurar nuestra experiencia cristiana. Solamente un cristiano maduro puede responder al llamado, porque sin fe y sin una experiencia espiritual viva, no se es capaz de dar la vida. En nuestra realidad vemos éste como uno de los principales factores de la falta de compromiso y respuesta vocacional,



Religiosos Capuchinos



Laicos Comprometidos



no se atiende la vocación, porque no estamos escuchando lo suficiente en la oración.

Al hablar de vocación nos referimos a todos los cristianos, no solamente a los jóvenes, la vocación es para todos, niños, jóvenes, adultos, ancianos, Dios llama a tiempo y destiempo, en todo momento, nos llama primero a la

de responder a Dios será la garante de una vida en constante conversión y transformación, es el camino que nos conducirá a la eternidad.

Todos los cristianos somos promotores vocacionales, este es el sentido de la evangelización y misión, anunciar y testificar a Jesús, y si vivimos plenamente esta experiencia única



Vocación al Sacerdicio

vida, luego a ser cristianos a través del bautismo, y luego nos hace un llamado específico, ya sea a la vida sacerdotal, a la vida consagrada o a la vida laical, como célibe o casado. Esta capacidad

y total estaremos promoviendo el llamado "nosotros no podemos dejar de hablar lo que hemos visto y oído" (Hch 4,20)

Mis hermanos vivamos realmente coherentes a la fe que profesamos, y

“En muchos lugares escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas. Aun en parroquias donde los sacerdotes son poco entregados y alegres, es la vida fraterna y fervorosa de la comunidad la que despierta el deseo de consagrarse enteramente a Dios y a la evangelización, sobre todo si esa comunidad viva ora insistentemente por las vocaciones y se atreve a proponer a sus jóvenes un camino de especial consagración”

(EG 107)

esa alegría que da el Servir al Señor, será un faro para guiar a todos al camino de Jesús, el Papa Francisco nos lo recuerda:

La cultura vocacional, uno de nuestros principales retos como cristianos, se resume en ello, hacer conciencia de que siempre hay que despertar esa inquietud de responder a Dios, porque sólo en Él, está la vida. Así que manos a la obra, Familias, grupos, sacerdotes, cristianos, recordemos que la voluntad de Dios es la salvación, y para eso nos llama, para salvarnos y hacernos felices. Que sigan gozando la alegría pascual y no olvidemos presentar al Resucitado.



Vocación al matrimonio

Que rico comer así

- ✓ Sabroso
- ✓ Nutritivo
- ✓ Saludable
- ✓ Seguro

Carne de Cerdo Sonorense
La mejor opción para llevar a tu mesa

Tostadas de Carnitas de Cerdo



Asociación Ganadera Local de Porcicultores de Cajeme

La Vocación: Un encuentro con el Amor

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

El origen de Samuel estuvo rodeado de signos milagrosos, Ana su madre había sufrido mucho debido a su infertilidad; era inmensamente amada por su esposo Elcaná, pero ella necesitaba que este amor se materializara en un hijo, el cual pidió una y otra vez hasta que Dios escuchó su ruego y concibió a un niño. Ana lo llamó «Samuel» porque dijo, «se lo he pedido al Señor» (1S 1,21). Ante tal manifestación de la misericordia divina, Ana hará una promesa: «Cuando el niño haya sido destetado, entonces lo llevaré, será presentado al Señor y se quedará allí para siempre.» (1S 1,23). Dios actúa alrededor nuestro, su gracia se manifiesta de muchas maneras en torno nuestro, ¿por qué no podemos experimentarla? Porque hay que abrir los ojos, tener dispuesto el corazón porque como le dice el zorro al Principito, «sólo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible para los ojos.», requiere atención, cuidado, pero por sobre todas las cosas querer «ver».

Seguramente para Ana, la vida cambió radicalmente, Samuel era un regalo de Dios. Cosas grandes esperarían a este niño fruto de la esterilidad de su madre y es que, para Dios no hay imposibles. Pero no nos quedemos con las apariencias, no nos dejemos encandilar por las luces que pretenden cegarnos. La grandeza de este niño no dependerá de la manera milagrosa que llega al mundo. Todavía hay un largo camino que recorrer. Dios nos llama a la vida, es nuestra primera vocación, y nos dota de abundantes dones

que nos permitirán desarrollarnos y posteriormente crecer como hombres y mujeres útiles para la construcción del Reino. Con respecto al llamado a la vida, en nada participamos, es un regalo que debemos recibir y valorar con sumo agradecimiento; pero con respecto a los dones con los que nos ha bendecido, la cosa cambia, aquí hay que responder poniéndolos en movimiento y al servicio de su plan salvífico.

Llegado el momento Samuel entró al servicio de Dios en el templo de Siló, bajo los cuidados del sacerdote Elí. El llamado no llega desencarnado o descontextualizado, venimos de una familia, de algún lugar, muchas personas rodean este gran acontecimiento. No siempre es posible ver con toda claridad lo que Dios nos pide, pero hay innumerables signos a nuestro alrededor que nos muestran el camino. En tiempos de Samuel, eran raros los mensajes divinos (cfr. 1S 3,1), también hoy lo son, o al menos como nos gustaría que fueran, no hay eventos extraordinarios, es más, pareciera que entre más se busca Dios guarda más silencio.

Samuel no conocía a Dios, pero su vida transcurría en su presencia. El contacto con lo sagrado nos va sensibilizando y abriendo a su acción santificadora; de allí la importancia que los papás creen en el hogar un ambiente propicio en donde se alabe el nombre de Dios por las bendiciones recibidas. El corazón que da gracias hasta por las cosas



Atravez de la oración podemos descubrir el llamado de Dios

más insignificantes se va convirtiendo paulatinamente en un espacio de encuentro con Dios.

La oración de su mamá, la guía del sacerdote Elí y el ambiente que lo rodeaba fueron preparando a Samuel para el acontecimiento más importante de su vida. Esta experiencia se llevará a cabo no en el exterior, sino en el interior de Samuel. Ante los signos evidentes de la vocación de Samuel, el consejo de Elí será: «Vete y acuéstate, y si te llaman, dirás: Habla, Señor, que tu siervo escucha.» (1S 3,9). El papel del promotor vocacional no es fabricar vocaciones sino ayudar al «vocacionado» (al que es llamado) a interpretar los signos

que están aconteciendo en su vida. Las respuestas no están ciertamente afuera, están grabadas en lo más profundo de nuestros corazones. Allí, como en un santuario, es más fácil escuchar la voz de Dios.

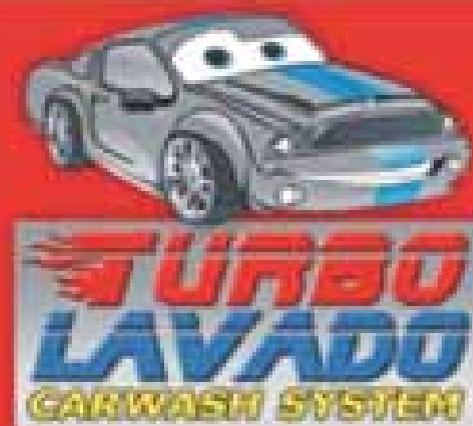
Samuel será un elemento esencial en la transición a la monarquía del pueblo elegido, unirá a sus dos primeros reyes: Saúl y David. No será un hombre perfecto, su hijos Joel y Abías no seguirán su ejemplo, sin embargo podemos verlo a lo largo de su vida en un constante coloquio con Dios, de allí toma su convicción y la seguridad de estar haciendo lo correcto; es que la vocación no es un hecho puntual en nuestras vidas, es una alianza que se renueva constantemente o se marchita y se seca.

La vocación es el encuentro de dos voluntades, la del Dios que llama y, por otro lado, la de cada uno de nosotros que respondemos. Pero esta claridad no puede llegar a nuestra vida si no es por el cultivo de una relación muy especial con nuestro Señor Jesucristo; Él es el camino, la verdad y la vida (cfr. Jn 14,6-11). Él llega a nuestra vida para iluminarnos. Es precisamente en este diálogo profundo y personal con Él, que lo que Dios nos pide cobra sentido. Por Él y en Él, somos capaces de responder. Con Él a nuestro lado nos mantenemos en el camino. Su Palabra y su Eucaristía nos fortalecen. La vocación es un diálogo de amor con el Amor. Y cuando el Amor toca un corazón, ya nada puede ser igual.

POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



El bien o el mal

Por: Ing. Juan Francisco Vázquez

Desde el principio de la creación, Dios creó al hombre con su aliento de VIDA y lo capacitó para el BIEN:

Entonces Dios el Señor formó al hombre de la tierra misma, y sopló en su nariz y le dio vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente. (Génesis 2:7)

Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó, y les dio su bendición: «Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran.» (Génesis 1:27, 28)

Cuando la Palabra de Dios dice que le dió vida significa que le dió las cualidades hacia el bien. Por lo tanto desde que fuimos creados fuimos llamados y ordenados al bien puesto que Dios bien-dijo para el hombre. El mismo Dios lo confirma contemplando todo lo que había creado y diciendo que lo había hecho muy bien: y Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien... (Génesis 1:31)

El problema empieza cuando el hombre se deja engañar por el autor del mal (satanás):

Después Dios el Señor plantó un jardín en la región de Edén, en el oriente, y puso allí al hombre que había formado. Hizo crecer también toda clase de árboles hermosos que daban fruto bueno para comer. En medio del jardín puso también el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Cuando Dios el Señor puso al hombre en el jardín de Edén para que lo cultivara y lo cuidara, le dio esta orden: «Puedes comer del fruto de todos los árboles del jardín, menos del árbol del bien y del mal. No comas del fruto de ese árbol, porque si lo comes, ciertamente morirás.» (Génesis 2:8, 9, 15-17)

Como podemos descubrir, Dios había dotado al hombre de todos los bienes que necesitaba para seguirse alimentando del bien. Además, Dios había dado un mandato (pues es Dios) que el hombre no debía desobedecer para seguir gozando de vivir



y hacer bien. El hombre no conocía el mal ni era el deseo de Dios que lo conociera, por eso le dió ese mandato.

Si nuestro llamado pues es vivir para el bien, quiere decir que podemos vivir bien. Podemos vivir en armonía, bendecidos, bendiciendo, felices y haciendo a otros felices, gozando de todo lo que Dios nos dió para ser plenos en Él. Si bien, nuestra naturaleza está lastimada y quebrantada por la caída (el pecado) no estás condenado a la muerte que significa estar fuera de Dios; Él siempre ha seguido buscando al hombre para que vuelva al Edén y goce de su presencia que es bendición.

Es importante tener siempre clara una verdad, satanás es un ser maligno real que siempre busca apartar al hombre de Dios y le muestra el conocimiento de las cosas que lo llevan a la muerte espiritual e inclusive la del cuerpo; satanás es el autor de todo mal, es el origen de todo lo que daña y lastima al hombre y que lo lleva a estar fuera de la presencia de Dios porque es su enemigo y se revela a la autoridad Divina.

Pero tu y yo no estamos condenados al mal, no estamos destinados al lugar de castigo (el infierno) que también se experimenta desde la tierra así como también se vive el Reino de los cielos desde aquí. Dios en su infinito Amor ha hecho lo más grande que podía hacer:

»Pues Dios amó tanto al mundo, que dió a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera,

sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. (San Juan 3:16, 17)

Él mismo se hizo hombre y enfrentó a la muerte (el mal) y a su autor (satanás) para vencerlo y traernos salvación y entonces vivir nuevamente en la condición original que tenía planeada desde el principio.

Tu eres pues salvo y Jesucristo (el mismo Dios) te regenera, te recrea y te da la vida eterna que no se acaba y te devuelve con el Espíritu Santo su soplo de vida para que toda tu vida sea bendición y bendecida viviendo el cielo desde aquí de la tierra y gozando de su presencia que se manifiesta en toda tu realidad.

Pídele a Jesús que se manifieste en tu vida y que te de su Espíritu Santo que abogará por ti y tu vida volverá a su vocación inicial. Tienes una batalla que pelear contra el mal (no contra los hombres) porque no estamos luchando contra poderes humanos, sino contra malignas fuerzas espirituales del cielo, las cuales tienen mando, autoridad y dominio sobre el mundo de tinieblas que nos rodea. (Efesios 6:12) y la victoria la tienes en Jesús el Hijo de Dios pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. (Romanos 8:37); el Espíritu Santo te ayudará y te dará todo su poder para vivir para bien pues Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino un espíritu de poder, de amor y de buen juicio. (2 Timoteo 1:7)

Vive tu vida dignamente como hijo de Dios y obtendrás de Él toda clase de bienes para ti, los tuyos y para que los trasmitas a otros: Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues en Cristo nos ha bendecido en los cielos con toda clase de bendiciones espirituales. (Efesios 1:3 DHH)

No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal. (Romanos 12:21)

¡Dios te llene de su Bien!

Hermosillo

Juan José Aguayo #36
Calle esq. con Periferico Norte
Col. Baldemama
Tel. (61) 6622 181241

DISTRIBUIDORES DIRECTOS DE FÁBRICA

Decoraciones Alma

Alfombras, persianas, pisos de todo tipo,
cenefas, tapices y zoclos.

Cd. Obregón

Zimara #111
entre Cochula y Orma
Tel. (644) 415 2311
415 1613

Psicología de la Soberbia

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

Del latín superbia, la soberbia es definida por la RAE como el apetito desordenado de ser preferido a otros. El concepto puede asociarse a la altivez, el engrimiento, la presunción y la arrogancia. La soberbia implica la satisfacción excesiva por la contemplación propia, menospreciando a los demás. El soberbio se siente mejor y más importante que el prójimo, a quien puede minimizar de diversas maneras. En ese sentido la inteligencia hace un juicio deformado de sí en positivo, que arrastra a sentirse el centro de todo.

Así mismo, la soberbia es uno de los siete pecados capitales. Según St. Tomás de Aquino "El principio de todo pecado es la soberbia", mientras que San Juan Bosco sostiene que "es el principio de todo vicio", ya que consiste en un amor propio indebido, que busca la atención y el honor y que nos pone en antagonismo con Dios (C.I.C. 1886). De esta forma, se contempla un fenómeno común en la actualidad. El hombre, debido a su exaltación desmedida, con un sentido narcisista, puesto a sí mismo como el centro



Se ama y acepta a sí mismo/a pero en forma ordenada, no sobrevalorada. No se alegra cuando otras personas fracasan, aún si son adversarios. Reconoce sus errores y es capaz de aceptar las críticas, a diferencia de la persona soberbia que se defiende y ataca cuando se le señala su falta; lo cual no significa que no pueda defenderse ante las injusticias hacia sí mismo o a los demás. También es capaz de pedir perdón cuando se equivoca, lo que no hace quien cree estar siempre en lo correcto. Igualmente, puede recibir con amor el perdón de alguien más. No tiene necesidad imperiosa de recibir halagos o reconocimientos, así como tener el control de todo en lo que esté involucrado/a. Por último, no se

enoja, ni siente envidia por éxito de los demás.

En ese sentido, la persona soberbia ha caído en el juego de la mentira y la vanidad, pues queda cegada su visión y su razón para apreciar la más evidente realidad. Como señala Santa Teresa: para lograr la virtud de la humildad se necesita andar en verdad, puesto que Dios es suma Verdad.

La humildad, la sencillez y la modestia son las virtudes que contrarrestan la soberbia. Toda la construcción de una persona equilibrada se basa en la noción correcta de autoestima y humildad. No están peleadas una con la otra. Por eso, es una tarea fundamental para todo cristiano aspirar, con la gracia de Dios, a la virtud de la humildad; y el medio más eficaz para abrazar esta virtud, es contemplar e imitar la humildad de Jesús.

Sólo el amor puede transformar el corazón de una persona. Cuando hay madurez, las personas saben que gran parte de la salud mental, es no tomarse tan en serio queriendo agradar y ser alabado por los demás. Se trata de reconocer los defectos, pero no hundirse en ellos. Tampoco exaltarse en los logros. Observar todo lo bueno que hay alrededor y en los que te rodean. Saber amar es saber mirar y saber mirar, es saber amar. A lo sencillo se tarda tiempo en llegar. Dice San Agustín que el seguimiento de Cristo crece primero por un movimiento humilde hacia abajo, semejante a las raíces de un árbol, para luego alcanzar el cielo" y nos exhorta que observemos al árbol que "hecha primero raíces hacia abajo para crecer después hacia arriba, clava su raíz en lo humilde para alcanzar al cielo su copa"

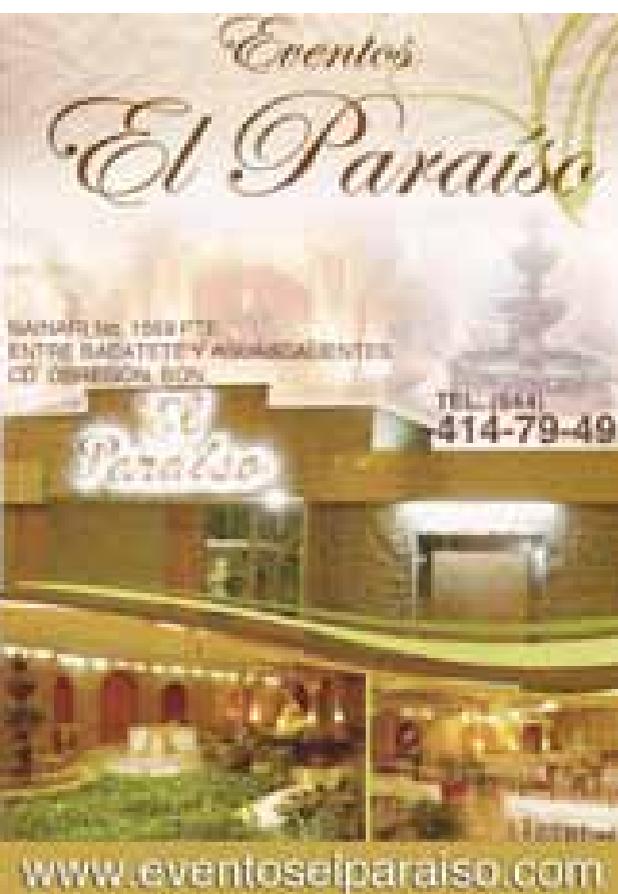
de todas las cosas, se aleja de Dios e incluso lo niega. Esto trae a su vez, la deshumanización de la sociedad. Es la presunción antropocéntrica según la cual el hombre es capaz de salvarse por sí mismo. Se saca a Dios de la sociedad, y una sociedad sin Dios, se torna inhumana, porque las personas son incapaces de visualizarse como creaturas trascendentes, unidas en hermandad y semejanza con otros, con la creación y el mismo Creador.

**La soberbia no es
grandeza sino hinchazón;
y lo que está hinchado
parece grande, pero no
está sano.**

San Agustín

Es importante enfatizar que el deseo de destacarse para superar todo defecto o mediocridad, no es malo. Sin embargo, este anhelo se vuelve enfermizo cuando las personas se desorbitan. Es decir, cuando, en vez de considerar las cualidades recibidas como don de Dios, sólo se busca usarlas para sobresalir egoísta y codiciosamente, sin tomar en cuenta los medios, pisoteando, si así le conviene, a los demás.

En otras palabras, la persona que tiene una vida emocional y espiritual sana, busca superarse, pero respecto a sí mismo/a, no respecto a los demás.



María, modelo de vida

Autor: P. Felipe Santos

La Virgen es el mejor ejemplo de quien ha sabido encarnar y vivir tu proyecto. Está "llena de gracia". En su vientre virginal te engendró a ti, liberación de Dios entre nosotros.

Hola Jesús

Sería una ingrata si no te hablara este día de tu madre la Virgen María. Educada en Salesianos desde mi más tierna infancia, aquella comunidad educativa me enseñó a amar profunda y cariñosamente a tu madre. Les doy las gracias porque ella, ahora en mi juventud, me está ayudando un montón.

La Virgen es el mejor ejemplo de quien ha sabido encarnar y vivir tu proyecto. Está "llena de gracia". En su vientre virginal te engendró a ti, liberación de Dios entre nosotros.



Ella, como primera creyente, ha recorrido el camino cristiano y ha experimentado en plenitud las maravillas de Dios. Leo libros de espiritualidad. Noto que la teología cristiana nos enseña que María fue concebida sin pecado original. En esa

concepción recibió el perdón y la curación del Dios de la misericordia. Ella misma, a los pies de la cruz, se encontró con el rostro de los pobres, reflejado en el cuerpo de su hijo, que padecía en el patíbulo como un condenado que hubiera hecho mucho mal. La veo también hoy, Señor, orando con los discípulos en el cenáculo, experimentando la certeza de tu nueva vida y de la nuestra.

María es el modelo de la vida del creyente porque ha sabido contemplar su vida con los ojos del corazón, con los ojos de Dios: la humildad y la plegaria. Sólo con esos dos ojos del alma, bien abiertos, puede el cristiano de mis días detectar la presencia salvadora de Dios en todos los acontecimientos de su vida.

La Virgen, a la edad que tengo yo, recibe la llamada del ángel: "¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo". Ella, en su soledad, experimenta la certeza de la bondad de Dios: "para Dios nada hay imposible". Y, en lugar de poner dificultades a esta llamada, responde con generosidad depositando en Dios toda su confianza: "hágase en mí tu voluntad".

María, cuando le hablo a mis colegas de tu vida, unos me escuchan. Otros "pasan" de mí. Comprendo que la vida cristiana es siempre una respuesta a la voz de Dios que nos llama primero. Se opta por tu hijo porque uno toma conciencia de que él nos ama primero.

En tu proceso vocacional, María, tuviste el coraje de ponerte en manos de Dios. Él está contigo. Él te ha amado primero. Cierto que sentiste turbación. Pero pronto el ángel te dijo: "No temas, María". Me encanta que te llamara por tu nombre. Esto significa que Dios nos conoce personalmente. No somos un número ni una etiqueta comercial en su corazón de Padre.

¿Qué le ha ocurrido a María? Por medio del ángel ha aprendido que Dios la conoce y confía en ella. Por eso, confiada, escucha el proyecto que Dios ha pensado para ella: "Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús"...Cuando Dios nos llama lo hace desde el conocimiento personal de cada uno y nos infunde confianza. Naturalmente, Señor, que si nos llamas no es para una tontada o simpleza. Nos llamas a seguir tu Evangelio y esto es difícil. Dispones ante nuestra mirada del desafío de emprender el mismo camino de Jesús.

María pudo dejarse llevar por la turbación y la gran sorpresa. Pero se dio cuenta de que el encuentro con Dios es siempre un momento de misterio. Es la experiencia de entrar en un ámbito nuevo...Cuando percibimos la llamada de Dios nos sobrecoge el misterio. Es entonces cuando uno capta sus propios límites, sus insuficiencias...pero para Dios nada hay imposible.

Los proyectos de Dios no salen adelante por nuestra fuerza y nuestras cualidades, sino que triunfan por la misma fuerza de Dios. Con la ayuda de Dios, la respuesta de María es transparente: "hágase en mí según tu palabra". María se pone en manos de Dios para que su palabra la transforme.

¿Qué es la vida cristiana?, me preguntó un día mi amigo. Y le contesté así: La vida cristiana es el camino que se recorre en pos de los pasos de Cristo. Pero también es la serena certeza de experimentar la constante transformación que la Palabra de Dios, calladamente, va obrando en nosotros. Cristiano es aquel cuya vida ha sido forjada por la Palabra de Dios. El Señor, con los cinceles de su Palabra, va puliendo nuestra vida para que seamos imagen viva de Jesús.

Voy a terminar esta carta ante la imagen de María Auxiliadora. Mi vocación alegre de creyente consiste en dejarme amar profundamente por el Señor. Dios me ama tal como soy, y, desde mis limitaciones, me hace una joven nueva mediante su Palabra. Solamente desde la certeza de sentirme amada por Dios, puedo engendrar a Jesús en el mundo que me ha tocado vivir, para liberar a quienes me rodean.

Gracias, María.

Te quiere mucho, María, 17 años

Religiosas de María Inmaculada

Por: Pastoral Vocacional Diocesana

Somos 1420 Religiosas Consagradas a Dios para el servicio de la joven más necesitada.

Nacimos como Congregación el 11 de Junio de 1876. Estamos esparciendo el Evangelio en cuatro Continentes: África, América, Asia, Europa.

Carisma:



Hnas. Religiosas de María Inmaculada

Realización de la voluntad de Dios. Celo por la salvación de la Joven más necesitada. Caridad Fraternal. Obediencia. Oración. Unión con María

MUESTRA FORMA CONCRETA DE SERVICIO

RESIDENCIAS para la Jóvenes Mujeres, Trabajadoras, estudiantes, o inmigrantes.



Jóvenes asistidas en la residencia para la joven mujer

Recibimos y acompañamos a las jóvenes, sin distinción de nacionalidad o religión que lejos de sus Hogares se preparan para el trabajo o viven de él y necesitan de una familia y un hogar, para poder realizar sus estudios

CENTRO SOCIAL (Bolsa de Trabajo) Lugares de orientación y acompañamiento, abiertos a las necesidades laborales y personales de las jóvenes necesitadas de ayuda.

MISIONES: En África, Asia, y América

El 23 de Febrero del 2011 llegamos a Ciudad Obregón, inaugurando la "Residencia para la Joven Mujer",

Como una función de suplencia del hogar, en la que se procura crear un clima de familia, potenciando

las relaciones interpersonales, cariñosas, alegres y sencillas. Un clima que favorece la amistad sincera, espontánea. En la que se intenta hacer vida los valores cristianos.

La Residencia se ofrece como un servicio, un lugar, para compartir y estimular el desarrollo integral de la joven.

Jesucristo sigue llamando

El mundo necesita Jóvenes:

- Que hagan presente el modo de existir y actuar de Jesús de Nazareth entre las jóvenes, para ayudarle a Preservarlas del mal y Promoverlas como Mujeres con valores.
- Que experimenten el Amor gratuito de Dios y lo transmitan entre las jóvenes más necesitadas.
- Capaces de comprometerse en la construcción del Reino de Dios, desde la justicia, la libertad, la solidaridad.

Religiosas de María Inmaculada

Río Pánuco 719 Col. Del Valle

Ciudad Obregón, Sonora

Tel. 179-85-66

ciudadobregonrmi@yahoo.com.mx

La familia en la vocación

Por: Pastoral Vocacional Diocesana

"Dios infinitamente misericordioso se digno crear a su imagen y semejanza a hombre y mujer para que se reprodujeran, fuesen fecundos y habitaran la tierra."
(cfr. Génesis 1, 27s.s)

Esta misión continúa en cada hombre y mujer de nuestro tiempo, Dios los llama a conocerle, servirle, amarle (cfr. CEC 1721) y unirse para formar una familia y, como fruto de esta unión se ha de procrear hijos los cuales al llegar a este mundo habrán de recibir una misión especial dada por Dios.

Hablar de la recepción de una misión es hablar de la recepción de una vocación, un modo específico por el cual Dios te llama a consagrar tu vida a su servicio y al servicio de la Iglesia, una manera diferente en la que Cristo invita a vivir la vida, pues por medio del don recibido (vocación) Él invita a cada hombre y

mujer a ser sus testigos ante el mundo.

Esta misión-vocación recibida debe de ser apoyada y cuidada por la familia, pues es en el seno familiar en donde Dios derrama esta bendición para su pueblo.

La familia es el primer seminario, el primer sembrero de vocaciones para la iglesia; Dios siembra por amor a su pueblo y es la familia la encargada de fertilizar, regar y cuidar esta tierra sembrada. Es también la familia la encargada de orar para que aquella semilla se conserve y de buen fruto. (cfr. Mensaje del Santo Padre Juan Pablo II con ocasión de la XXXI Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 1994).

¡Qué maravilloso es que Dios se fije en

una familia para continuar realizando su obra de salvación!. Dios sigue derramando su amor, Dios se sigue mostrando preocupado por su pueblo al seguir sembrando vocaciones en el campo de la iglesia, porque Él quiere que la salvación llegue a todos los pueblos de la tierra.

La invitación que Dios hace a cada una de nuestras familias es:

1. Hablarles de que los invita a realizar en su vida una misión importante para

servirle a Él y a su Iglesia.

2. Que propicien en su hogar una vida de piedad, según la edad de sus hijos.

3. Enseñar a los hijos sobre el valor de la pobreza y el desprendimiento para la vivencia de la caridad. (cfr. CEC 1723)

4. Infundirles un aprecio por el estudio, por el cultivo de su persona.

5. Propiciar momentos de convivencia familiar, ello ayudara a la vivencia de la fraternidad.

Estos puntos son necesarios para que cualquier muchacho pueda responder a Dios y seguramente podrán surgir otros los cuales también serán muy buenos para propiciar una buena respuesta a Dios, pidamos a Él que bendiga nuestras familias y las haga participes de su obra de salvación, un abrazo para ustedes. Dios los bendiga.

Equipo de Pastoral vocacional



Ven y sígueme

Por: Pbro. Rubén Fernando Gutiérrez Díaz

“Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios”

(Mc 3, 13-15).

El Señor nos llama porque nos ama, y su llamado es una invitación a la vida. Él es la fuente de la vida y quien lo sigue bebe del torrente de su amor, recibiendo el fruto de la salvación eterna. Su llamado comprende dos aspectos: estar con Él y predicar. La vida cristiana consiste en una relación cercana con Jesús Resucitado. No se trata de vivir algo sino de vivir con Alguien. Jesús está vivo y nos llama al encuentro vivo y personal con Él. Como fruto de la alianza con Dios viene el predicar, es decir, compartir con nuestra vida el Evangelio con el poder del Espíritu Santo.

“Caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés,

echando la red en el mar, pues eran pescadores, y les dice: «Vengan conmigo, y los haré pescadores de hombres. Y ellos al instante, dejando las redes, le siguieron. Caminando adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes; y los llamó. Y ellos al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron” (Mt. 4, 18-22). El llamado implica dejarlo todo para recibirlo todo. La propuesta del Evangelio es mucho mejor que la que el mundo nos ofrece, pues la trasciende. Es como quien encontró el tesoro escondido y de la alegría de encontrarlo vende todo lo que tiene para adquirir el terreno y poseer el tesoro. Dios es nuestro tesoro y bien vale renunciar a los placeres de este mundo para tener al Dador de todo bien, pues quien a Dios tiene nada le falta. Los primeros discípulos respondieron con un seguimiento inmediato y definitivo: la llamada de Dios espera nuestra respuesta humana, de eso depende el éxito de su plan de salvación en la vida del hombre.

“Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme” (Mt 19,

21). La Constitución dogmática Lumen Gentium, capítulo 5, numeral 40 dice: “Es, pues, completamente claro que todos los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección

en todo a la voluntad del Padre, se entreguen con toda su alma a la gloria de Dios y al servicio del prójimo. Así, la santidad del Pueblo de Dios producirá abundantes frutos”.



de la caridad, y esta santidad suscita un nivel de vida más humano incluso en la sociedad terrena. En el logro de esta perfección empeñen los fieles las fuerzas recibidas según la medida de la donación de Cristo, a fin de que, siguiendo sus huellas y hechos conformes a su imagen, obedeciendo

Dios nos llama a la santidad, sea cual sea nuestra realidad humana: quien sigue las huellas de Jesús encamina sus pasos, a imitación de Cristo, a vivir confiadamente la voluntad del Padre. Escuchemos con atención en este tiempo de pascua su llamado que nos dice: Ven y sígueme.

“El arte del acompañamiento.”



Conferencia dirigida a todas las personas interesadas, voluntarias y enfermos. El acompañamiento de las personas consiste en el arte de ayudar para que puedan encontrar los motivos profundos y reales (no fantásticos o falsos) para seguir esperando y luchando por su felicidad.

Miércoles 14 de Mayo de 2014.
Círculo de Bienestar, 4:00 P.M. a 5:30 P.M.
Hidalgo entre Michoacán y Otanchui, Col. Santa Anita.
Cd. Obregón, Sonora, México.
Informes: Srita. Silvia Guzmán. Tel. 179 1784

Docente Expositor: Mtro. José Raúl Cardona Nicols. APS.

Invitación al VI Ciclo de Conferencias: “El Apego”

Cuando alguien amado muere, entra en crisis el apego....
El apego es dependencia.

**Jueves: 8, 15, 22 y 29 de Mayo de 2014.
De 11:30 a 12:30 del día.**

Expositor: Mtro. José Raúl Cardona Nicols. APS.

**Informes e inscripciones 413 4619
Tamaulipas 329 Nte. e/ Nainari y Morelos.
Cd. Obregón, Son.**

Experiencias vividas con un gran amigo

Por: Familia Andrade

El padre Adalberto Encinas Castillo nació el 5 de diciembre de 1931 en Batuc, al cual él llamaba “el centro geográfico del estado de Sonora” y según sus propias palabras, “pueblo mártir en aras del progreso, sepultado por las aguas de la presa del Novillo”.

seminarista y estando en la sierra de Sonora, ante la gravedad de uno de sus compañeros, tuvo que ir junto a otro seminarista, el Padre Alberto Durazo, a traer sangre para el enfermo, pasando la noche sobre una mula y un burro, y a pesar del mucho peligro de la aventura,



Sr. Obispo Don José Soledad Torres y Pbro. Adalberto Encinas Castillo

Sus padres fueron Fidel Encinas Duarte y Matilde Castillo Ortiz. Sus hermanos Juan Vicente, Eva Czarina, Rubén, María Esther, María del Carmen, El Padre, Raúl y Fidel.

Recordamos muchísimas anécdotas de nuestro querido Padre. Una de las que disfrutaba contando es que siendo



Pbro. Adalberto Encinas Castillo

lograron volver con felicidad y salvar al enfermo, que fue después un sacerdote muy querido en Hermosillo, el Padre Arturo Torres.

En una ocasión, recién ordenado y llegado a Ciudad Obregón, lo llamaron para auxiliar a una señora trabajadora de un cabaret. El padre tuvo que acudir en taxi y cuando iban llegando le comentó al taxista que le gustaba el lugar, tan lleno de luces y con mucho movimiento. El chofer, con pena le dijo, “Padre, esta es la zona de tolerancia” y él decía, “me quedé calladito”.

Podríamos seguir contando muchas más anécdotas del Padre pero no nos alcanzaría el espacio. Recordamos también con cariño muchos chistes que le gustaba contar. Que por cierto, hacía con mucha gracia.

Una pequeña muestra del amor que prodigaba a sus semejantes es que en una de las misas de cuerpo presente en Catedral, una señora de muy escasos recursos comentó que ella estaba



Padre Encinas con sus compañeras de trabajo

ahí porque todos los días el Padre le preguntaba, “mujer, ¿ya comiste?” y le daba dinero.

Era muy sociable, convivió con muchas familias que tuvimos el privilegio de recibir su bendición repetidas veces, dejando muy bellos recuerdos en cada una de ellas y haciendo que fuera parte muy querida de cada una de las familias a las que visitaba.

Le agradecemos a Nuestro Señor que nos lo prestara por tanto tiempo, durante el cual enriqueció y guió a

tantas personas por el camino hacia Dios. Y así como fue su vida, sencilla, amable, llena de Dios, así fue su último momento, tranquilo, auxiliado espiritualmente por su amigo, el padre Salvador Nieves y otros sacerdotes, rodeado por gente que lo quería y con un crucifijo y un rosario en sus manos.

Estamos seguros que lo vamos a extrañar, pero también de que él, desde el cielo, seguirá dándonos su bendición especial a todos los feligreses de Ciudad Obregón.

Aniversarios Sacerdotales

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

06 Mayo	Pbro. Enrique Gutiérrez Saiz
13 Mayo	Pbro. Víctor Martínez Meza Pbro. Ignacio Beltrán Moreno Pbro. Benjamín Arturo Salazar Astraín
24 Mayo	Pbro. Sergio Ricardo Magaña Álvarez Ord. Episcopal Excmo Sr. Obispo Emérito D. Vicente García Bernal
29 Mayo	Pbro. Ricardo Duarte Rojo Pbro. Adrián Ortega Hernández, O. de M.
30 Mayo	Pbro. Rodrigo Gabriel Morales Rodríguez
31 Mayo	Pbro. Francisco López Aispuro Pbro. José Sabino García Gutiérrez

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

Nombramientos

Nombramientos otorgados por el Excelentísimo Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona a:

Sr. Diácono José Noé Gámez Carballo
Encargado de la Vicaría Fija de San Ignacio de Loyola
Huachinera, Son., 01 de Abril de 2014

Sr. Pbro. Jorge Figueroa Valenzuela
Párroco del Divino Niño de Jesús
Esperanza, Son., 5 de Abril de 2014

Frases del Papa Francisco

Amigos lectores les presentamos solo algunas de las frases expresadas por el Papa Francisco durante el mes de Mayo dichas en diferentes discursos y homilías en que se dirige al pueblo de Dios.

“La enfermedad de la pereza, es la actitud que paraliza el celo apostólico, que hace de los cristianos personas quietas, tranquilas, pero no en el buen sentido de la palabra: ¡que no se preocupan por salir para anunciar el Evangelio! Personas anestesiadas.”

01 de abril

“En el matrimonio el verdadero vínculo es siempre con el Señor. Cuando la familia reza, el vínculo se mantiene. Cuando el esposo reza por la esposa y la esposa reza por el esposo ese vínculo se hace fuerte. Uno reza con el otro.”

02 de abril

“La oración nos cambia el corazón. Nos hace comprender mejor cómo es nuestro Dios.”

03 de abril

“La misericordia divina es una gran luz de amor y de ternura, es la caricia de Dios sobre las heridas de nuestros pecados.”

07 de abril

“El cristianismo no es una doctrina filosófica, no es un programa de vida para sobrevivir, para ser educados, para hacer las paces. Esas son las consecuencias. El Cristianismo es una persona.”

08 de abril

“La sabiduría es lo que hace el Espíritu Santo en nosotros para que nosotros veamos todas las cosas con los ojos de Dios.”

09 de abril

“La vida humana es sagrada e inviolable. Todo derecho civil se asienta en el reconocimiento del primero y fundamental de los derechos, el derecho a la vida, que no está subordinado a condición alguna, ni cualitativa, ni económica, ni tanto menos ideológica”,

11 de abril

“No buscar a Cristo vivo entre las “cosas muertas” que ofrece el mundo, como el poder y el éxito, que solo dan una alegría ‘de un minuto, de un día, de una semana, de un mes’, y no la verdadera esperanza que brinda el Señor resucitado.”

23 de abril

“No ser “cristianos murciélagos”, que prefieren las sombras a la luz de la presencia de Cristo y por tanto tienen miedo a la alegría de la Resurrección del Señor y de su cercanía.”

25 de abril

Oración oficial a San Juan Pablo II

¡Oh San Juan Pablo, desde la ventana del Cielo dónanos tu bendición!

Bendice a la Iglesia, que tú has amado, servido, y guiado, animándola a caminar con coraje por los senderos del mundo para llevar a Jesús a todos y a todos a Jesús.

Bendice a los jóvenes, que han sido tu gran pasión. Concédeles volver a soñar, volver a mirar hacia lo alto para encontrar la luz, que ilumina los caminos de la vida en la tierra.

Bendice las familias, ¡bendice cada familia!

Tú advertiste el asalto de satanás contra esta preciosa e indispensable chispita de Cielo, que Dios encendió sobre la tierra. San Juan Pablo, con tu oración protege las familias y cada vida que brota en la familia.

Ruega por el mundo entero, todavía marcado por tensiones, guerras e injusticias. Tú te opusiste a la guerra invocando el diálogo y sembrando el amor: ruega por nosotros, para que seamos incansables sembradores de paz.

Oh San Juan Pablo, desde la ventana del Cielo, donde te vemos junto a María, haz descender sobre todos nosotros la bendición de Dios. Amén

¡¡¡Demos gracias a Dios porque es eterna su misericordia!!!

Por: Hna. Maritza Ibarra Noris

Querer penetrar en lo profundo de una vida no es tarea fácil. Por experiencia personal sabemos lo difícil que resulta conocerse a uno mismo. Y esa dificultad se agranda cuando pretendemos profundizar en los misterios de una vida ajena; corremos el riesgo de no captar la realidad auténtica. Una santa mujer afirmó una vez: "es una empresa arriesgada el tratar de desvelar lo que se esconde bajo el velo del misterio de Dios. Pero el dedo del Todopoderoso escribe la vida de sus santos para que nosotros podamos leerla y bendecirle por sus maravillas", y de este modo vayamos descubriendo el camino que cada uno tiene que recorrer.

Damos gracias a Dios por sus maravillas, porque su misericordia es eterna, porque no se cansa de mostrarnos el camino y de invitarnos a conocerle, a seguirle, a amarle. La vida de otros, como testimonio de seguimiento de Cristo en fidelidad, en alegría, en sencillez nos sirve como ejemplo y motivación para cada día buscar la voluntad de Dios y realizarla en nuestras vidas. ¡¡¡La Iglesia Universal está de fiesta!!! Pues dos santos han sido elevados a los altares: Juan XXIII y Juan Pablo II.

Angelo Giuseppe Roncalli, nació el 25 de noviembre de 1881 en Sotto il Monte, al norte de Italia. Descendiente de una familia campesina, profundamente católica, humilde y muy numerosa. En 1904 es ordenado sacerdote. Siempre



espontáneo y cercano en el trato con los demás. Paternal y bondadoso. Electo Pontífice en octubre de 1958 a sus 76 años de edad y considerado un Papa de transición. Juan XXIII supo acoger la inspiración del Espíritu Santo, y, mostrando una vez más su paternal bondad y su gran energía y vitalidad llevó adelante la convocatoria del Concilio Vaticano II. Por su humilde deseo de ser un buen "párroco del mundo" supo ver la necesidad de que la Iglesia reflexionara sobre sí misma para poder responder adecuadamente a las necesidades de todos los hombres y mujeres pertenecientes a un mundo en cambio que se alejaba cada vez más de Dios. Escribió 8 encíclicas, dos muy importantes de carácter social: "Mater et Magistra" y "Pacem in Terris" que marcarían decididamente el papel de la Iglesia en los grandes conflictos sociales. Se esforzó también en buscar un mayor acercamiento y unión entre los cristianos. Juan XXIII fue llamado a la casa del Padre el 3 de junio de 1963, a poco de haberse iniciado el Concilio Vaticano II.

Su muerte suscitó una profunda tristeza en el mundo entero, lo que manifestó la manera en que este Papa se hizo querer en tan poco tiempo. Ciertamente, su extraordinaria bondad y simpatía le permitió ganarse la amistad y el respeto de gente muy diversa, lo que con justicia le mereció el calificativo de: el Papa bueno. Juan Pablo II lo beatificó el 3 de septiembre de 2000.

Karol Józef Wojtyła, conocido como Juan Pablo II desde su elección al papado en octubre de 1978, nació en Wadowice, una pequeña ciudad a 50 kms. de Cracovia, el 18 de mayo de 1920. Ordenado Sacerdote el 1 de noviembre de 1946. Participó en el Concilio Vaticano II (1962-1965). Elegido Papa en 1978, su pontificado ha sido uno de los más largos de la historia de la Iglesia y ha durado casi 27 años. Su figura a sido considerada una de las más significativas e influyentes de la historia contemporánea, no sólo de la Iglesia sino del mundo entero. Sólo por citar algunos de sus aspectos sobresalientes que pueden resumir su extraordinario pontificado: los viajes apostólicos, el diálogo con otras confesiones, la defensa

constante de los valores morales de la vida y de la familia, la especial relación con la gente y particularmente con los jóvenes. Entre sus documentos principales se incluyen: 14 Encíclicas, 15 Exhortaciones apostólicas, 11 Constituciones apostólicas y 45 Cartas apostólicas. Promulgó el Catecismo de la Iglesia Católica, a la luz de la Revelación, autorizadamente interpretada por el Concilio Vaticano II. Reformó el Código de Derecho Canónico y el Código de Cánones de las Iglesias



Orientales; y reorganizó la Curia Romana. Juan Pablo II falleció el 2 de abril de 2005. El Papa Benedicto XVI lo beatificó el 1 de mayo de 2011.

Esto es sólo una pincelada de sus vidas, y aun en esto pequeño podemos descubrir el paso de Dios. Vemos a estos hombres y son ejemplo claro para nuestro mundo, le dijeron SÍ a Dios: uno en la sencillez, en la humildad en su gran vocación hacia la justicia social; y el otro con su carisma e intelecto; así cada uno enriquece al mundo y a la Iglesia. Siempre se nos ha hecho hincapié en la vocación a la santidad a la que estamos llamados, pero más intensamente en los últimos tiempos y ver a 2 Papas que son santos canonizados, Papas que son personajes de nuestro tiempo; la gran mayoría de los católicos conoció a Juan Pablo II y muchos otros a Juan XXIII, nos hacen recordar que ésta invitación a la santidad no es cosa de otro mundo, que no es una utopía, es algo que se puede lograr. ¡¡¡Yo puedo vivir la santidad!!!

Este acontecimiento nos llena de alegría, de gozo, de felicidad y de gratitud. Gracias a Dios por estos hombres que han hecho a la Iglesia más cercana. Gracias por sus vidas, por sus carismas que nos hacen recordar que, con nuestros carismas y con un SÍ a Dios podemos contribuir al crecimiento y santificación de la Iglesia y del mundo. San Juan XXIII y San Juan Pablo II, rueguen por nosotros.

Te invitamos a sintonizar el **Canal 2 Regional**, para aprovechar las catequesis que semanalmente se están transmitiendo en el programa "**Las Noticias**" todos los **Lunes a las 7:30 am y 8:15am**.

Impartidas por el **Señor Obispo Felipe Padilla y Sacerdotes de la Diócesis**.

Sintonízanos, aprovecha este espacio para acrecentar tu conocimiento en la Fe y el amor de Dios

Grandes maestros

Todo tipo de valores que componen al ser humano, deberían estar vigentes siempre y no ser censurados ni por ideologías, ni fanatismos, ni intolerancia.

El ser humano creado a imagen y semejanza de Dios tiende a dignificarse practicando los valores. La escuela es un lugar muy importante para la difunción de éstos, puesto que los niños y jóvenes están en ella por mucho tiempo.

En la escuela, los valores se viven en el aula: lo intelectual, lo emocional, lo espiritual y lo social se unen en forma espontánea. Se ayuda a los alumnos a "tener todas las cosas en su lugar"...particularmente las cosas que valen la pena.



Las enseñanzas de un buen maestro no residen en sus métodos sino en sus corazones

Por ejemplo, muchos se preocupan por los intereses de "este mundo" y su finalidad es la preparación para carreras y empleos que les hagan aumentar las relaciones y oportunidades personales y de logro material. Y esto no es malo, porque el ser humano tiene necesidades de todo tipo. Pero cuando en nuestras metas está agrandar a Dios antes que a los demás o que a nosotros mismos; sembramos de alguna manera en tierra firme y ésto tarde o temprano dará frutos buenos y en abundancia.

Por eso es que se necesitan grandes maestros con valores de todos tipos, porque éstos son muy importantes en la vida de los alumnos. En muchas ocasiones dejan huella y son ejemplos a seguir.

Es necesario educar bien, es necesario tener buenos cimientos y conocimientos. Bien se ha dicho que tomar a Jesús como Maestro es tomarlo por guía, andar sobre sus huellas, es querer parecernos a Él.

Jesús era Maestro sin aula y sin horario. Enseñaba en cualquier lugar. Enseñaba en la sinagoga en el día de reposo. Subía al monte y sentándose venían a Él sus discípulos y allí les enseñaba. Era un gran

“Hermanos, cuando se reúnan, enseñen y comuniquen lo que Dios les haya revelado”

(1Cor. 14-26)

maestro. Amaba a sus discípulos y estaba dispuesto a sacrificarse por ellos. Sus enseñanzas tenían aplicación práctica. Mostraba a sus alumnos cómo aplicar lo que les estaba enseñando. Conocía muy bien lo que enseñaba y demostraba tener dominio de los temas. La gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad. Aun sus enemigos se admiraban de sus palabras.

Jesús fue sin lugar a dudas el mejor maestro de la historia. Sus enseñanzas llegaban tanto a ricos como a pobres. Y aunque exponía verdades muy profundas, todo el mundo las entendía. Pero no fueron estos métodos por sí solos los que hicieron de Jesús un gran Maestro...sino el amor, fue la causa fundamental.

Los escribas y fariseos también enseñaban y bien lo hacían. Sin embargo: ¿por qué fue Jesús un maestro tan diferente? En primer lugar, porque esos líderes religiosos no amaban al pueblo, sino todo lo contrario: lo despreciaban. En cambio, Jesús sentía lástima, compasión, amor por las personas. Los líderes religiosos no amaban a Dios. Jesús, por el contrario, amaba profundamente a su Padre y disfrutaba de hacer su voluntad. Los escribas y fariseos manipulaban las Escrituras según su conveniencia, mientras que Jesús amaba "La Palabra de Dios"; por eso la enseñó, la explicó, la defendió y rigió su vida por ella. En efecto, el amor estaba presente en todo aspecto de la vida de Cristo: en sus palabras, en su manera de tratar a la gente y en su forma de enseñar.

Los maestros hoy día deben imitar al Maestro de Maestros en cada faceta de su vida. Su objetivo no debe ser sólo enseñar, sino también reflejar las cualidades de Jesús, sobre todo su amor. Sea que se tenga mucho o poco conocimiento o gran habilidad para enseñar o no. Para ser maestros verdaderamente eficaces, debemos imitar a Jesús y enseñar con amor.

El buen maestro procura crear un ambiente cómodo para que sus alumnos tomen parte

activa en la clase y se sientan libres de expresarse. Se interesa sinceramente en sus estudiantes, se adapta a sus capacidades y sus necesidades. Cuando el maestro tiene verdadero amor por sus estudiantes, éstos lo perciben. Como resultado, él disfruta de enseñar, y ellos, de aprender.

Viendo hoy día cómo algunos medios y tecnologías avanzadas "hacen lo suyo" con los niños y jóvenes; de gran ayuda es que en el plantel académico se inculquen los valores, acentuando los valores cristianos, ya que al cumplimiento de éstos; se cumplen por ende los demás.

Es importante que en esta sociedad de antivaleores, permanezcamos constantemente alertas, ya que finalmente, lo que hacemos habla más eficientemente de lo que decimos. Nuestras obras demandan una

Por: Any Cárdenas Rojas
constante vigilancia para ser personas de bien, confiables y auténticas, no solamente para que nos vean hacer lo correcto, sino ser efectivos en el llamado de Dios.

¡Bien!, por los buenos maestros que realizan buen trabajo a sus alumnos. Sus enseñanzas no residen en sus métodos sino en sus corazones.

Para los maestros católicos, la dimensión espiritual es siempre una realidad y una oportunidad de practicar la presencia de Dios.

Sería maravilloso que Cristo Modelo de maestro nos enseñara a participar de su autoridad.

Jesús dice: "Ustedes me llaman Maestro y Señor y dicen bien, porque lo soy"

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
Mantiz Miguel Alemán 630 Nte. Tel. (844) 414-4545
SudL: Mercado Unión Tel. (844) 413-9554
www.ranchogrande.com.mx

Solicita tu examen
de admisión **gratuito.**

Departamento de Promoción,
Lic. Myrna Arellano,
Tels: (644) 419-6043 y 419-6007
Email: promocion@ulsa-noroeste.edu.mx
Venustiano Carrillo, Fracc. Obispos Norte,
Cd. Durango, Son. C.P. 36019

Fechas de
Examen:

- 07 de
- 21 de junio

INGENIERÍAS

- De Software
- Mecatrónica
- Electromédica
- Diseño Industrial
- Industrial en Calidad
- Industrial en Alimentos
- Producción Multimedia
- Energías Renovables
- Minas y Construcción
- Producción Musical
(Profesional Asociado)

LICENCIATURAS

- Arquitectura
- Fisioterapia
- Nutrición
- Comunicación
- Mercadotecnia
- Finanzas y Contaduría
- Comercio Internacional
- Recursos Humanos
- Derecho
- Diseño Gráfico
- Psicología Educativa
- Diseño y Gestión de la Moda
- Ciencias Políticas y Gestión Pública



www.ulsa-noroeste.edu.mx

TUFESA
Platinum



Viajando con estilo ©

COMODIDAD Y
TECNOLOGÍA.

